

*Impresiones de un viaje à América*

TOMO XII

*Apéndice.*



Apéndice ~~Suma~~

Maravillas y Curiosidades de Colombia.

Sevados. Cataratas ó Cascadas.  
Puentes naturales y artificiales. Monoli-  
tos. Curiosidades observadas en varias ex-  
cursiones. Vistas notables. Artes é indus-  
tria indígenas. Cerámica. Orfebrería.  
y Tipos no presentados en la relación del  
viaje.



# Nevados i Neveras.

---

## Laminas -

- 1.<sup>a</sup> Cumbal y Chiles -
- 2.<sup>a</sup> Grandes alturas de la Cordillera central.
- 3.<sup>a</sup> Mesa de Herreo -
- 4.<sup>a</sup> Santa Isabel. -
- 5.<sup>a</sup> Quindío. -
- 6.<sup>a</sup> Chita. -



~~Maravillas y Curiosidades  
de Colombia.~~

~~Agüeros, Cataratas, Fuentes naturales y artificiales,  
Monolitos, <sup>o</sup>Curiosidades ~~o~~ <sup>o</sup>Excursiones varias, Mis-  
tas notables, Artes e industria indígenas: cerámica, ~~o~~ <sup>o</sup>Febre-  
ria, ~~o~~ <sup>o</sup>Tipos no presentados en la relación general del viaje.~~

Las relaciones que, á mi llega-  
da á Colombia, tuve la fortuna de  
~~contrar~~ con los hombres más notables  
en ciencias y en letras de la capital  
de la república, llamada con razón  
la Atenas Suramericana, me hicieron  
pronto adquirir noticias de las mara-  
villas verdaderamente asombrosas que  
el país encierra, y de las curiosidades  
de todo género, dignas de llamar la  
atención del viajero estudioso; así es  
que, pronto, muy pronto, me vi acosado  
por el deseo de visitar el famoso salto  
de Tequendama, donde el río Funza se  
precipita desde una altura prodigiosa,  
la cueva de Tulumá, donde un modesto  
riachuelo se abre paso al través de un  
monte <sup>de roca viva</sup> para pasar de un valle á otro;



el Hoyo del Aire, donde un hundimien-  
to del terreno ha producido un verda-  
dero prodigio; el punto de Tulumí ó  
de Icononzo, donde el río Sunapá corre  
por un cauce cuya profundidad espanta;  
la Fura-tena, donde dos peñones que  
superan <sup>con mucho,</sup> en elevación á las torres más  
altas, erigidas por el hombre en los  
países más adelantados en arquitectu-  
ra, dan paso á la humilde corriente  
del río Minero, escondido en las pro-  
fundas sinuosidades de la cordillera  
de las Estatuas del Valle de S. Agustín, obra de un pueblo desconocido;  
los páramos nevados, las cascadas admirables, los grandes ríos, las grutas <sup>curiosas</sup>  
Andinas. La circunstancia de hallarse

al frente de la Biblioteca Nacional  
mi ilustrado y excelente amigo el malo-  
grado escritor D. José María Quijano  
Otero, me hizo conocer y me permitió  
copiar las láminas más interesantes  
de todos estos objetos.  
Debidas al pincel de los ~~artistas~~  
que llevó á sus órdenes el general D.  
Agustín Codazzi, jefe de la Expedición  
Corográfica, que, por mandato del  
Presidente de la República,  
General D. Tomás C. de Morquera, recorrió

que el indígena hace la vida de la naturaleza, etc. etc.



y escribir y

el país para publicar su geografía.

4

Aquellas láminas me dieron para formar una especie de itinerario para mis futuras excursiones, muchas de las cuales realicé, como consta de mis apuntes; pero otras me fue imposible llevarlas á cabo, por diferentes causas, entre ellas el mal estado de mi salud, que me obligó á hacer por algun tiempo una vida más tranquila y sedentaria.

A pesar de eso, no he querido prescindir de dar á conocer á mis lectores lo que aquellas láminas contienen, porque hay en ellas, <sup>y tantas maravillas,</sup> tantas curiosidades dignas de estudio, que seguramente me agradecerán el buen deseo con que las pongo á su alcance.

Nevados ó Neveras.  
Imperaré por lo más grandioso, que son las obras de Dios, y entre ellas las grandes moles levantadas por las fuerzas plútónicas á prodigiosas alturas, cuyas nevadas cumbres se esconden entre <sup>los</sup> va-



x que forman su corona de nubes,  
protes acuosas, y cuya base <sup>Perisicuta</sup> ~~está~~  
en el fondo de los valles, donde los rayos del sol  
tropical producen una atmosfera de fuego.  
Son estas, entre otras varias ya descritas  
por mí en su lugar correspondiente, los  
grandes conos ignivomos de Cumbal y de  
Chiles, con sus inaccesibles neveras que  
se levantan en la línea ~~divisoria~~ que  
separa a Colombia del Ecuador, y va señalada con  
el num. 1.

Siguen luego las grandes alturas  
de la Cordillera Central de los Andes,  
en los momentos de una exploración  
que interrumpe la soledad y monoto-  
nia de aquellos lugares, de los que ha  
desaparecido ya en absoluto la vida ani-  
mal y la vegetal, ostensibles, sabe Dios des-  
de cuanto tiempo. Es el num. 2. x ó Mesa

Después viene la del páramo, de Hervey,  
por donde se confunde con el de Ruis, ani-  
mado también por exploradoras, que turban su  
reposo. Lleva el num. 3.

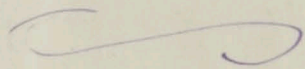
Luego otra vista parcial del nevado de  
Santa Isabel, por cuya falda pasa un camino  
casi inverosímil, y hay en él una misera-  
ble venta, rodeada de sites y de frailejones, y



á una temperatura siberiana. N.º 4.

La que le sigue es de un paso por la falda del Quindío, donde se hallan los límites de la vegetación arbórea. N.º 5.

La última de esta serie es una vista de la Sierra nevada de Chita, tomada precisamente desde un lugar, que forma con ella el mayor contraste, por hallarse sometido á una de las más elevadas temperaturas de los trópicos. N.º 6.





*Ecuador de Colombia - Num. 1.*



*Volcanes activos de Cumbal y de Chiles en la linea que separa al Ecuador de Colombia -*

*El 1.º dista de Tiquerres 4 leguas; se halla á 4890 metros sobre el nivel del mar y el casquete de nieve es de 940 m.º*

*El 2.º dista 5½ leguas; se halla á 4840 m.º de altura, y el casquete que lo cubre es de 1440 metros -*



*Nevados de Colombia N.º 2.*



*Grandes alturas de la Cordillera Central de los Andes.*

*Mesa de Heruco, 5590 m.<sup>s</sup>*

*Paramo de Ruiz, 5300 m.<sup>s</sup> - Tolima, 5616 - Santa Isabel 5100 - Cráter apagado, 5140 -*



*Nevaros de Colombia N.º 3.*



*Paramo de Heruco. (Tolima y Cauca). 5590 m.º -*



Nevaros de Colombia N.º 4 -



— Páramo de Santa Isabel — E. del Tolima — 5100 m.<sup>s</sup>



*Nevados de Colombia - N.º 5*



*Nevado del Quindío por la parte del Cauca. 3485 m.*



*Nevaros de Colombia - N.º 6.*



*Vista de la sierra nevada de Chita, desde la plaza de Morena  
El nevado tiene de altura 5283 m.*



Cataratas

ó

Cascadas

Láminas

- 1- Guadalupe
- 2- El Excomulgado -
- 3- De las Monjas -
- 4- Ananibio
- 5- Magdalena -



a una temperatura siberiana). N.º 4.

La que le sigue es de un paso por la falda del Quindío, donde se hallan los límites de la vegetación arbórea. N.º 5.

La última de esta serie es una vista de la sierra nevada de Chita, tomada precisamente desde un lugar, que forma con ella el mayor contraste, por <sup>se hallarse sometido</sup> a una de las más elevadas <sup>x temperaturas</sup> de los trópicos. N.º 6. —

## Cataratas ó Cascadas

Siguen, en el orden de las grandes maravillas geológicas, las Cascadas admirables en que, a consecuencia de los trastornos del suelo, al levantarse las cordilleras, <sup>las aguas de</sup> ~~hay~~ muchos ríos ~~cuyas aguas se~~ precipitan desde enormes alturas, formando cascadas espumosas y ruidosas. No sólo bellas por su aspecto grandioso e imponente, sino capaces de producir fuerzas considerables, que la industria humana aprovechará algún día, como otras muchas que <sup>se</sup> le ofrece, por todas partes la <sup>x provida</sup> Naturaleza.

La primera de estas cascadas es la que lleva el nombre de Salto de Tequendama, <sup>x se hallan</sup> cuya descripción y fotografía, en las primeras páginas de mis Diario, <sup>x mi</sup> á poco de llegar a Colombia.



El número 2 de esta serie es la Cascada de Guadalupe, en el río del mismo nombre, antiguo Estado, hoy departamento, de Antioquia. La altura desde la cual se precipita este río es de 240 metros, según medida de Codazzi. La pequeña comparativa de las figuras humanas que se hallan próximas, dan una idea más palpable de la grandiosidad de esta gran catarata, la de mayor elevación <sup>de cuantas conozco.</sup> ~~en toda Colombia.~~

La que lleva el N.º 3 se llama en el país la Cascada del Excomulgado, porque, según la tradición, se ahogó en ella, suicidándose tal vez, un clérigo de vida poco ejemplar, que llevaba sobre sí el anatema de la Iglesia. Otros dicen que, a pesar de haber servido su muerte para dar nombre a la cascada, no fue en ella donde se ahogó, sino en una corriente próxima. El río que se precipita en dos <sup>sucesivas</sup> cascadas, por dos grandes escalones perpendiculares de la roca, se llama el río Males, que más abajo toma el nombre de Guaitara y muere en el Patía; el lugar en que se



precipita, se halla á 2,591 metros sobre el nivel del mar y el salto de agua es de 80 metros de altura. La soledad del lugar, lo agreste del terreno, la aglomeración de grandes peñascos amarillentos, grises y rojizos junto al corte vertical por donde el agua se precipita y el ruido que ella produce, dan á la escena un caracter imponente y grave que produce en el ánimo una impresión duradera y profunda.

Distínguese con el N.º 4 la Cascada de la Monjas en el río Sinagre, y es no solo de una gran belleza, sino de condiciones excepcionales por la calidad de sus aguas. El río Pasambio ó Sinagre, como vulgarmente se le llama, tiene su

<sup>al Norte</sup> origen en la falda del volcán de Puracé; ~~se~~ <sup>Bruta allí</sup> ~~de una profunda solfataras~~ <sup>de una profunda solfataras</sup> ~~donde sale~~ <sup>en varias chorreras</sup> y á una temperatura ~~de~~ <sup>de</sup> elevadísima por entre las grietas de la roca ~~traquítica~~ <sup>de</sup> que está compuesto el ~~masa~~ <sup>masa</sup>. Por el análisis que hizo de aquellas aguas Mr. de Boussingault, y calculando su volumen, el sabio naturalista cree que cada <sup>24</sup> ~~veinticuatro~~ horas se pierden



x nada menos que  
x ~~la enorme riqueza de~~ 38,611 kilogramos de  
ácido sulfúrico, y 31,654 de ácido hidrocórico.

La primera catarata que forma este río se  
halla frente al pueblo de Duracé y tiene  
80 metros de altura; pero la más notable  
es la de las Monjas, donde cae el agua de  
100 metros de elevación, después de correr  
por algún tiempo encajonada entre gran-  
des trozos de roca traquítica. La cascada  
tiene por fondo una especie de anfiteatro  
muy extenso formado por la roca misma;  
más abajo se une con el río S. Francisco  
de aguas puras y frías, después al torrente  
impetuoso de Anambio, y por último se  
precipita en el Cauca, que no contiene  
x ~~de allí~~  
x ni un solo pez, hasta que ~~ella~~ corriente  
aumentada con la de otros ríos, <sup>x de aguas comunes,</sup> pierde la  
acidia intensa <sup>x del</sup> debida al río Sinagre.

La cascada del río Anambio, tribu-  
tario como el anterior del caudaloso Cauca,  
ofrece la particularidad de precipitarse por  
un plano muy inclinado, abriéndose paso  
entre rocas plutónicas, basalto principal-  
mente, cuyos derrumbes <sup>x han formado como una</sup> ~~formado una~~  
muralla <sup>x</sup> pared vertical originalísima, donde se ven,



9

<sup>x incrustados</sup>  
como ~~incrustados~~ en grandes bloques, cilindros  
de varias dimensiones, entre cuyos detri-  
tes asoma de cuando en cuando algun  
arbusto adherido á la roca é introduciendo  
sus raíces en las estrechas hendiduras de la  
misma. Es el núm. 5.-

La que lleva el N.º 6 es un salto del  
rio Magdalena, cerca de su origen, á 3,470  
metros de altura sobre el nivel del mar.  
La doble catarata tiene tambien por  
fondo cortes verticales de la roca ígnea,  
que constituye el elemento principal del  
mundo de la cordillera. A aquella eleva-  
ción, donde el frio es intensísimo, se ve  
unos á modo de rancho ó cobertizo, impro-  
visado con las hojas de una espadaña gi-  
gantesca, á que dan el nombre vulgar de  
cervatana, por el tallo hueco que brota  
del centro de la mata cuando ésta florece.  
La escena representa un atto obligado  
para descansar y tomar algun alimento.  
La altura de ambas caídas es de unos 60 metros.

---



Lámina Núm. 1<sup>o</sup>.

El Salto de Teguedama

Vease la pag. del Tomo.

---



Maravillas geológicas de Colombia



El Salto de Tequendama.

Catarata de 145 metros de elevación.



Cascadas de Colombia — Num. 2.



Cascada de Guadalupe en el río del mismo nombre. (Antioquia)  
Altura de la caída 240 m., med. de Codazzi -



Cascadas de Colombia N.º 3



Cascada del Excomulgado, en el Cauca



Cascadas de Colombia - N.º 4.



Cascada de las monjas en el río Vinagre (Cauca)  
Se le da este nombre por la gran cantidad de ácido sulfúrico que contiene.  
Altura del salto, 100-mts.



Cascadas de Colombia - N.º 5.



Cascada en el río Anambío. (Cauca) altura de la caída 800 m.



Cascadas de Colombia N.º 6.



Cascada en el río Magdalena, cerca de su origen. (Cauca)  
El rancho improvisado con las hojas de cervatana, estaba a 3470 m. sobre  
el nivel del mar. — Altura de la caída, m. —



# Puentes

naturales y artificiales.

## Laminas

- 1 - Puente natural de Rimichaca -
- 2 - Puente de tierra, de Cunday -
- 3 - Puente en Tamana -
- 4 - Puente en el Juanambú -
- 5 - Puente de Chinanta -
- 6 - Puente de tarabita -
- 7 - Puente colgante -
- 8 - Puente de Guaduas en el Ygará -
- 9 - Otro de id en el río de la Plata.



## Puentes curiosos de Colombia

11

Si grande es la admiración que produce al viajero la vista de los grandes conos nevados de la Cordillera andina, coronados muchos de ellos por ~~los~~ humeantes penachos de volcanes en actividad; si lo llenan de asombro las imponentes y ruidosas cascadas que se precipitan de lo alto de sus montañas, en ~~la~~ vertiginosa carrera hacia el Atlántico ó el Pacífico, no llaman menos ~~la~~ atención, ya como maravillas geológicas, ya como esfuerzos de la industria indígena, los puentes naturales y artificiales que se hallan en el territorio colombiano. Además de los ya copiados y descritos en la relación de mis Viajes, como el de Dandi, las piedras de Facatativa y la misma <sup>cueva de Tuluni,</sup> son dignos de conocerse los que ofrecemos en las siguientes láminas.

Num. 1.º

Ya señalado con este número el puente natural de Rurichaca, cerca de



tuqueros. Allí el agua del Runichaca ó Guaitara, que formó antes un lago superficial de 12 kilómetros cuadrados, en lo que hoy es fertilísimo valle cubierto de habitaciones humanas, de ganados y de sembraderas, ~~corre~~ desde la remota época del desague por un conducto subterráneo, y va á salir, ~~por~~ entre enormes peñones, agitado y clamoroso, por la agreste y profunda cañada que representa nuestro dibujo.

El núm. 2 es otro puente natural entre Paudi y Cunday, llamado Puente de tierra. El río Sumapár, que en el puente de Paudi ó Feonouzo corre por un cauce profundísimo entre la obscuridad y el silencio, pasa aquí de un valle á otro, horadando un espacio de 300 metros próximamente por debajo de una densa capa de terreno arcilloso, saliendo desparramado y formando pequeñas chorreras por entre peñascos de conglomerado arenisco.

El núm. 3 representa uno de los muchos puentes que la casualidad ó la indus-



<sup>1</sup>ponen al servicio del hombre para facilitarle  
 tría, ~~facilitan~~ <sup>facilitan</sup> al hombre el paso sobre una  
 corriente invadecable. En nuestra lámina  
 se ve cómo los peones cargueros, único me-  
 dio de traslación por aquellas ásperas  
 montañas, la atraviesan, sobre un tronco arro-  
 jado al azar de una á otra orilla, llevando  
 á la espalda un fardo enorme ó un ser  
 humano, con una seguridad y una firmeza  
 tales, que el que adquiere ya práctica  
 en esta manera de viajar, confía entera-  
 mente en la destreza y la fuerza de su  
 conductor, <sup>1</sup> sin miedo á ~~seguro~~ los accidentes que á ve-  
 ces ocasionan los animales de carga.

Los peones que se ocupan en este penoso  
<sup>1</sup>generalmente indígenas de pura raza,  
 ejercicio, son hombres de musculatura muy  
 vigorosa, de honradía proverbial, y tan sobrios,  
 que les basta á veces para el alimento de  
 todo un día unas bolitas <sup>1</sup>formadas de cal y  
 de hoja de coca.

Oprece el núm. 4, en el fondo de un  
 paisaje originalísimo é imponente el paso  
 sobre el río Juanambú, de rápida y tumultuosa  
 corriente sobre un tronco más del-  
 gado y largo que el que se halla en la



lámina anterior. A pesar de lo mucho que se bambolea y que solo un hábil funámbulo pudiera pasar por él sin gran peligro, las gentes del país lo utilizan como si fuera el puente más sólido, ancho y seguro.

El de la lámina núm. 5 es el puente rústico de Chinanta sobre el río Paucha, semejante en su construcción al de Guatemala, <sup>que en su lugar dejamos descrito,</sup> <sup>y se halla hoy</sup> <sup>sustituido hoy</sup> <sup>por uno de hierro,</sup> <sup>Está</sup> <sup>apoyado,</sup> como <sup>aquel,</sup> ~~él~~, en un peñón que ocupa el centro de la corriente, <sup>su</sup> ~~La~~ <sup>solidez</sup> ~~de~~ este ~~viaducto~~ es considerable, por ser los tramos de varios troncos juxtapuestos y apoyados con traviesas y bejucos.

En el puente de Tarabita que representa la lámina núm. 6, se ve ya cómo la industria del hombre vence los obstáculos de la Naturaleza. Un puente de Tarabita es para el europeo, no solo un espectáculo original, sino un objeto de temor, cuando por primera vez aventura su existencia á este artefacto



<sup>o invención</sup>  
 De ~~la industria~~ indígena. Los puentes  
 de este género se hallan por lo gene-  
 ral establecidos en las corrientes de  
 ancho cauce, ~~ya~~ donde no hay vado seguro.  
 En dos árboles fronterizos de ambas  
 orillas, con la resistencia necesaria pa-  
 ra sostener el aparato, se amarran ocho  
 ó diez cuerdas de cuero de buey torcidas  
<sup>que en el país llaman rejos.</sup>  
 en crudo, Estas cuerdas que suelen tener  
 de espesor poco más de un centímetro,  
<sup>colocadas</sup> están ~~sueltas~~, mas junto á otras, <sup>pero</sup> sin nin-  
<sup>gun</sup> enlace. Sobre estas cuerdas corren  
~~especie~~ los ganchos, de los cuales pende  
 una especie de plataforma, á que dan  
 el nombre de puerta, en la que entran  
 los viajeros, monturas y cargas que deben  
 ser conducidos á la otra orilla, mientras  
 las bestias pasan á nado. La puerta  
 es tirada de un lado á otro por otra  
 cuerda ó rejo á fuerza de brazos. También  
 suelen pasar por estos puentes hombres  
 escoteros, que se suspenden de las cuerdas  
 con un gancho ó dos y se ayudan con los  
 pies y las manos. A veces, durante el paso



de la puerta con viajeros y cargas, suelen  
romperse uno ó más <sup>se añaden con facilidad y</sup>vejos; pero, siem-  
pre quedan los suficientes para evitar  
el peligro de una caída.

El puente colgante ó de bejucos,  
que quiral ha proporcionado á la  
ingeniería europea el tipo de esta cla-  
se de puentes, y que ofrecemos en la  
lámina núm. 7, representa <sup>la</sup> mayor  
suma de inteligencia y un esfuerzo su-  
perior de la industria <sup>del hombre</sup>. Por lo regular,  
este género de viaductos suele emplear-  
se en corrientes de poca anchura, y  
los indígenas los construyen con gran fa-  
cilidad y maestría, empleando en su con-  
fección las plantas sarmentosas de sus  
bosques, que, mientras no se secan del  
todo y conservan alguna elasticidad, son  
tenaces como el alambre. Suelen estar  
apoyados, como los de tarabita, ya en árboles  
fronterizos ya en gruesos y largos troncos  
enterrados por su base. Cuando los bejucos  
se van poniendo viejos, anuncian con sus  
crujidos la falta de elasticidad, y entonces



14

se les sustituye por otros ó se construye el puente de nuevo y sin gran trabajo, porque abundan mucho y nada cuestan los materiales. Por estos puentes no pasan caballerías, á no ser de muy corto trayecto y el río de orillas inabundables, como el que pasamos sobre el Amoyá en nuestra excursión al Totima.

El que representa la lámina núm. 8 y se halla sobre el río Ngará en el Chocó, que bien pudiera llamarse el país del oro, es también originalísimo. Está construido con guaduas ó bambues, ~~apoy~~ amarrados con bejuos, y apoyado en el tronco y las ramas de un solo árbol inclinado sobre la corriente. Su construcción no puede ser más sencilla ni más sólida. A pesar de su longitud, es casi inflexible y se pasa por él con toda seguridad en todo tiempo; porque el primero que advierte la rotura de algún bejuco ó de alguna guadua, acude inmediatamente á remediar el daño.

De los mismos materiales que el anterior se compone el que representa la lámi-



na núm. 9; pero su estructura es mucho más complicada y supone un grande esfuerzo de inteligencia y un conocimiento nada común de las leyes de la mecánica. Inevitable parece que hombres sin ningún género de instrucción científica, guiados casi como el castor por un admirable instinto, hayan podido construir un puente de tan bellas y elegantes formas con ~~ese género de~~ materiales tan poco sólidos, al parecer, y apoyándolo en dos pirámides, como pudiera haberlo concebido y ejecutado el más hábil de los ingenieros. La obra de invención indígena, que era la admiración de los viajeros ilustrados ha sido <sup>ya</sup> sustituida por otra más sólida, que satisface mejor las necesidades del tránsito; pero que no llama la atención como aquel prodigio de la industria de los naturales.

---





*Puente natural de Rumichaca.  
Ziguerras, E. del Cauca.*

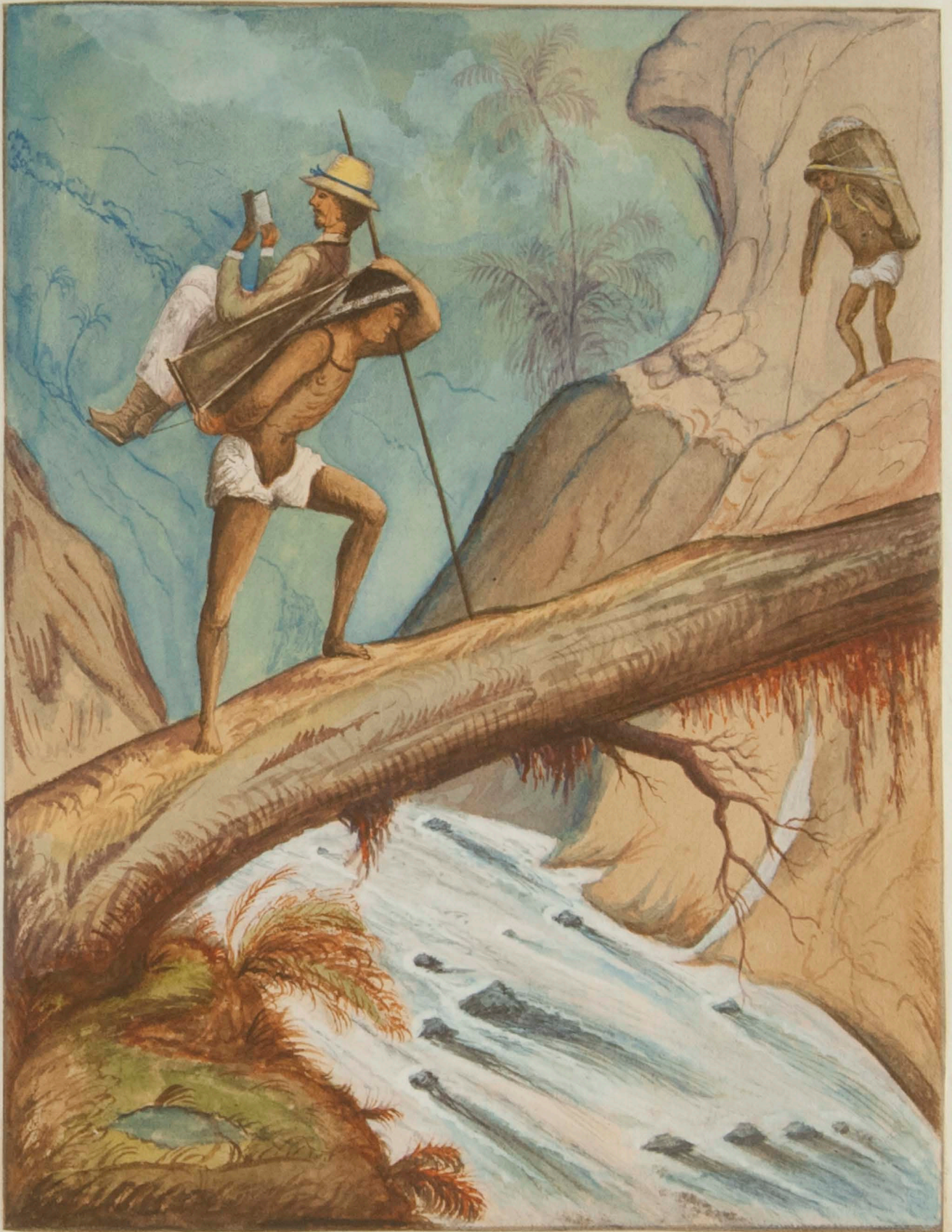




*Puente natural, llamado Puente de tierra entre Pandi y Cunday (Cundinamarca) El rio Sumapaz corre subterráneo Bas. 20. 5*



*Puentes curiosos de Colombia. Num. 3.*



*Camino y puente en la montaña de Tamanaí. (Chocó.)*





*Puente improvisado con un solo tronco sobre el río Juanambú. (E. del Cauca)*





Puente rústico de Chinauta sobre el río Panche, entre Fusagasugá y Nito - E. de Cundinamarca -



*Puentes curiosos de Colombia Num. 6.*



*Puente de Farabita ó de cabuyas (cuerdas) sobre el río Sarabita en Simacota - (E. de Santander)*





Puente colgante de bejucos sobre el río Zulia (Santander) Como este hay muchos en el país.





*Puente de guaduas (bambues) sobre el rio Fugavá en el Chocó. (E. del Cauca.)*





Puente de guaduas (bambues) sobre el rio de la Plata, puente a la ciudad del mismo nombre. (Bolima)



Monolitos notables

Láminas

- 1 Piedra grabada de Jámexa
- 2 - Peñon de Entresrios.
- 3 - Peñon de Guatapé -
- 4 - Jura - Tena -



Además de los objetos muy dignos de atención que representan las láminas anteriores, hay otros que merecen también que se les dé á conocer, ya por su importancia geológica ya porque contienen en su superficie signos ó jeroglíficos, donde el arqueólogo podrá encontrar <sup>un rayo de</sup> ~~alguna~~ luz que esclarezca algo de la historia de un pueblo de que tan poco se sabe.

En el transcurso de nuestro relato hemos dado á conocer, entre otros monumentos con signos aún no descifrados, las piedras pintadas de Pandi ó Mercadillo, la de Saboyá, la de Tomasayla de Típe, que es la más notable entre todas; pero nada habíamos dicho de la de Jámera en Boyacá, que ocupa la orilla de un río de cauce muy profundo, y recuerda quizás, por los signos grabados en la superficie que mira á la corriente, el hecho



admirable de la rotura del dique de un extensísimo lago, que inundó por mucho tiempo el que hoy es fertilísimo valle de Sogamoso. Dónde quiera que ha ocurrido un fenómeno de esta naturaleza parece que los indígenas han querido conmemorarlo, pintando ó grabando, entre otros signos, la rana, con rabo ó sin él, que tal vez denota corriente de aguas. La piedra de Gámera, señalada con el núm. 1 de su serie, es de roca arenisca y parece que la hendidura que tiene en su centro debió formarse al caer el peñón sobre la base que lo sustentaba.

El núm. 2 es otro peñón ó monolito de mucho mayor tamaño, y de forma cilíndrica, colocado en un terreno penascoso á 2127 metros sobre el nivel del mar, cerca de un pueblcito al que da ó del que recibe el nombre. Su presencia en aquel lugar, su tamaño y su forma solo se explican por los grandes trastornos que sufrió aquel suelo y por la acción de los agentes atmosféricos sobre las rocas de su superficie.



17

La lámina señalada con el núm. 3 es de otro monolito que tiene 105 metros de alto, 151 de ancho y 640 de circunferencia en su base. Ocupa un llano de corta extensión sobre un cerro llamado la Ceja de Guatapé a 1832 metros sobre el nivel del mar. Al contemplar aquel peñón de tan enormes dimensiones, en aquel lugar, el observador no puede menos de preguntarse asombrado: ¿Qué esfuerzo de la Naturaleza no sería necesario para sacar de su asiento y colocar allí aquella enorme masa de roca sedimentaria, cuyos estratos verticales indican su formación y el portentoso cataclismo a que se debe la posición ~~que~~ del monolito?

*¿cómo?*

Si grande es el asombro que produce el peñón de Guatapé, todavía es mucho mayor el que se experimenta al contemplar otra de las maravillas geológicas del territorio colombiano, que es la Jura-Tena, representada en la lámina núm. 4. La Jura-Tena, que quiere decir



hombre y mujer en la lengua indígena,  
lo constituyen dos enormes muros de roca  
alados cada uno á un cerro de prodigiosa  
elevación, en uno de los lugares más agre-  
tes y profundamente surcados por las ru-  
gosidades de las andinas cordilleras. No pare-  
ce sino que la mano de Dios ha interve-  
nido, <sup>especialmente</sup> con su inmenso poder para separar  
aquellas moles enormes y ~~para~~ dar paso al <sup>modesto</sup>  
río Minero, cuya corriente agitada y espu-  
mosa se pierde entre aquellas profundas  
sinuosidades en medio de la soledad más  
espantosa. Aquellos cerros, pelados en parte  
y cubiertos en otra (en su base principal-  
mente), por una vejetación arborea más  
ó menos exuberante, se hallan hundidos  
en el lugar en que aparece el gran fenó-  
meno geológico. La Turo, (hombre), que  
tiene 625 metros de alto, representa á  
cierta distancia como una figura huma-  
na colossal con un ~~gorro~~ <sup>se halla</sup> piramidal  
en la cabera; <sup>se</sup> cubierta desde los hombros  
con un manto acolchado, abierto <sup>en</sup> el pe-  
cho, donde aparece algo de vejetación y  
envueltas las piernas en una túnica



obscura; tal es la apariencia que le dan  
 el color y la forma de los materiales  
~~de~~ que constituyen la roca. La Tena,  
 (mujer) de 30 metros de alto, representa  
 en efecto una mujer con las piernas al-  
 go cruzadas, manto en los hombros seme-  
 jante al del hombre, un casco en la ca-  
 beza y el brazo derecho apoyado en una  
 especie de escudo formado de la misma  
 roca que tiene por base ~~de~~ la otra figura.

---





*Piedra grabada de Lameza (Boyacá)*

*Sus geroglíficos, aún no descifrados, tal vez comprenden algún acontecimiento muy notable como el derrame del extenso lago que cubrió el valle de Sojamoso.*





Peñón de Entre-ríos (Antioquia)

Monolito de forma cilíndrica, de unos 35 metros de altura,  
incluso el pedestal.





Peñón de Guatapé (Antioquia). Monolito de 105 metros de alto; 152 de ancho y 640 de circunf. (Codazzi)



# Excursiones varias.

## Láminas.

- N.º 1 - Puente de hierro sobre el Chicamocha.  
 N.º 2 - Confluencia del Serritá con el Chicamocha.  
 N.º 3 - Laguna de los Ortices, N. de S. a S.  
 N.º 4 - Id id - N. de N. a S.  
 N.º 5 - Id id - a la luz de la luna  
 N.º 6 - Puente sobre el Guacas.  
 N.º 6.º - Cactus del Chicamocha -  
 N.º 7 - Vista de una calle de La Mesa -  
 N.º 7.º y 7.º 3.º Palma mararay - Plátano guineo. -  
 N.º 8 - El otro paso del Bogotá en Portillo  
 N.º 9 - Cabana de carboneros -  
 N.º 10 - El Salto de Tequendama visto de frente.



# Excursiones varias.

20

## Vistas notables

### De lugares pintorescos y objetos curiosos.

Aunque el estado de mi salud y mis habituales ocupaciones me obligaron por algun tiempo a llevar una vida relativamente ~~tranquila~~ sedentaria, siempre que me era posible hacia algunas excursiones de estudio a lugares más o menos próximos, donde habia algo digno de fijar la atención de los amantes de la Naturaleza.

Teniendo a mi cargo la dirección del Instituto Agrícola de Garcia Rovira, en Santander, aproveché unas vacaciones para visitar una laguna célebre, llamada de los Ortices, que se halla a algunas jornadas de distancia de la capital del departamento.

Salimos una mañana por la orilla izquierda del <sup>rio</sup> Servita, que corre por un cauce profundo y muy pedregoso; almorzamos en Enciso, población pequeña, erigida en honor del bachiller del mismo nombre, uno de



los primeros <sup>o aventureros</sup> ~~capitanes~~ que tomaron parte  
en el descubrimiento y ~~la~~ conquista de aque-  
llas tierras. Desde Enciso, siguiendo la mis-  
ma orilla del Sevita, en algunos sitios tan  
escabrosa que parece imposible el paso,  
continuamos hasta el pueblo de Capitancjo,  
situado casi en la confluencia del Sevita  
con el Chicamocha, sobre una estrecha vega  
de este último río y á una temperatura  
sumamente elevada. Allí vimos el puente  
rígido de hierro que ha sustituido al anterior,  
rústico y deleznable, y que hoy facilita la  
comunicación entre Boyacá y Santander, dos  
de los Estados más importantes de la república.  
Está representado en la lámina núm. 1 de esta serie.

Bajando por la orilla izquierda del Chi-  
camocha, llegamos pronto á enfrentarse con  
la confluencia del Sevita y este último río  
de que es tributario. Lo agreste y árido del  
terreno; la estratificación de las ~~rocas~~ rocas en la  
orilla opuesta y la vega pedregosa que sirve  
de cauce á la corriente llamaron nuestra  
atención y tomamos una vista, marcada  
con el número 2.



Al día siguiente de nuestra salida de  
 Capitanejo Megamos á la laguna de los  
 Ortices, que ocupa el fondo de una grande  
 hoya y tiene de extensión más de 2 kilóm.<sup>s</sup>  
 de N. á S. y algo menos de E. á O. Por al-  
 gunas partes las orillas son <sup>^ muy</sup> escarpadas y  
 están cubiertas de arbustos silvestres; por  
 otras forman ritatadas, riego, donde se cul-  
 tiva la caña de azúcar, <sup>^ la yuca, la arracacha</sup> y principalmente  
 el algodón, ~~^~~ planta anual, ~~^~~ que ~~^~~  
~~^~~ da muy buenas cosechas. La laguna,  
 que es considerada por los naturales con veneración y respeto, casi religioso,  
~~^~~ alcanza en su mayor profundidad unos ~~^~~  
 30 metros; ~~^~~ pero los habitantes de sus  
 orillas tienen la preocupación de que  
 no se le halla fondo. De vez en cuando  
 se destacan de sus márgenes grupos de  
 juncos, á manera de balsas, que vienen in-  
 dependientes de los juncates de la orilla y  
 con las raíces en el agua, los cuales grupos,  
<sup>^ impulsados por el viento,</sup>  
<sup>^</sup> avanzan hacia el centro de la laguna y  
 dan motivo á que los habitantes de aque-  
 llos contornos formen <sup>^ sobre aquel fenómeno natural</sup> augurios mas ó me-  
 nos descabellados. Formamos dos vistas  
 una de N. á S. y otra de S. á N. que llevan  
 los núm.<sup>s</sup> 3 y 4 de las láminas de esta serie.



Invitados por los moradores de algunas rancherías próximas á contemplar, como espectáculo muy notable, el misterioso lago á la luz de la luna, accedimos á sus deseos; construimos previamente una balsa para penetrar hacia el interior, á lo que ninguno de ellos quiso acompañarnos, y disfrutamos en efecto de un espectáculo sorprendente y de una temperatura deliciosa. Esta lámina lleva el núm. 5.

Después de pasar tres días en las márgenes de aquel lago, rodeado, si no de misterios, de grandes bellezas naturales; después de aconsejar á los cultivadores de sus orillas que aprovecharan como riquísima sustancia fertilizante la densa capa de cieno semi líquido del fondo, muy fácil de extraer con cualquier aparato, (1) dejamos aquellos lugares, para volver á nuestra residencia habitual, pasando por un puentecillo rústico un riachuelo llamado el Guacas, tributario del Chicamocha. El sitio donde se halla el puente es una garganta muy pedregosa donde están ~~algunos~~ patentes los grandes trastornos que ha sufrido el suelo en aquella parte de la cordillera. Cerca del puente hicimos alto por algunas horas en la

---

(1) Algunos que aprovecharon mis consejos me dieron después las gracias por los resultados del abono.



cabana de unos pastores de ganado cabrio, imi-  
 cos animales que pueden andar y encontrar  
 alimento entre aquellos enormes precipicios,  
 que solo producen algunos arbustos espinosos  
 entre las grietas de la roca por todas partes  
 cuarteada. Allí vimos por primera vez un  
 árbol muy raro, que abunda mucho en ciertas  
 comarcas del Brasil, y al que allí dan el nom-  
 bre de barigudo. Crece este árbol en los terre-  
 nos más estériles, tiene la forma de la raíz  
<sup>pusiforme</sup>  
 de una planta vuelta del revés; se halla adhe-  
 rido al suelo por raíces que brotan de la  
 base del tronco fuera de la tierra, y la  
 materia de que todo el árbol se compone  
 es de consistencia herbacea, facilísima de  
 dividir con cualquier instrumento cortante.  
 Admirara ver este capricho de la vegetación  
 en lugares estériles, y no se adivina cómo una  
 planta tan jugosa y llena de savia puede  
 hallar alimento y vida entre aquellas rocas  
 desecadas por el sol tropical y cuyos detritus  
 parecen impropios para sostener ningún  
 género de plantas. Tambien aproveché algu-  
 nos ratos en concluir la adjunta lámina de cactus que  
 de esta expedición llevaba en bosquejo.



Otra de mis excursiones de corto radio fué la que hice desde Bogotá á la Mesa de Juan Diaz, á Portillo, y á ver de frente el Salto de Tequendama, excursión á que fué invitado por uno de mis amigos, prefecto de aquel Departamento, D. Manuel Zaldúa, jóven muy ilustrado, de un porvenir brillante y que tuvo la desgracia de morir víctima de un accidente casual, cuando más risueña se le ~~mostraba~~ la fortuna. Habíase dado unas fricciones generales de alcohol para combatir cierta dolencia; accedió la mano sin precaución á una luz y murió á consecuencia de las quemaduras. ¡Dios lo haya recibido en su gloria!

Cuando llegué á La Mesa, ya me estaban esperando él y otros varios amigos á quienes había convidado para que nos acompañasen. Como era ya algo tarde, aplazamos el comienzo de nuestra excursión para la mañana siguiente. Yo dediqué las últimas horas de aquel día á tomar un apunte de la calle principal de la población desde la puerta del hotel en que me hospedaba, el de una linda palmera majaraz y un plátano guineo, que son las láminas 72<sup>o</sup> y 73<sup>o</sup> apenas rayaba el día ~~del~~ señalado para la expedición, vinieron á buscarme mis amigos y montamos á caballo; pero en vez de ir directamente al Salto, que era



nuestro objeto, nos dirigimos á las juntas de Apulo  
y á Portillo, lugares que ya conocen mis lectores,  
dónde mi amigo el Prefecto del departamento  
tenía que dar algunas órdenes y practicas  
ciertas diligencias propias de su cargo. Como  
allí nos detuvimos otros dos dias, aproveché  
el tiempo en tomar ~~una~~ una vista de otro  
parro del rio Bogotá, por uno de los sitios más  
pintorescos que tienen sus orillas. La lami-  
na de ~~La Espera~~ está marcada con el núm.

8 de esta serie, y la de Portillo con el 9.

Cuando salimos de Portillo, regresamos  
por La Espera, y desde allí por el valle de Tuna  
tomamos una trocha, sumamente aspera y  
difícil, para llegar al punto desde donde  
nos proponíamos admirar de frente la cai-  
da del rio Fúrra por el enorme despeñade-  
ro que constituye el Salto del ~~Seguendama~~<sup>Seguendama</sup>.  
Antes de llegar á la margen del rio nos de-  
tuvimos un rato á descansar en una cabana  
originalísima, formada por hojas de figue,  
maguey ó jita, que por allí es muy abundan-  
te. Tanto su construcción como los materiales  
decernables de que se hallaba compuesta, sin  
cubrir la culata, y formando solo una es-  
pecie de cobertizo, nos hicieron comprender  
que, á pesar de la benignidad del clima,  
era aquella una morada transitoria. En  
efecto, era la chosa improvisada por unos  
carboneros, marido y mujer, que trabajaban,  
á cual podía más, en una rosa cereana,



y que al llegar nosotros, acudieron solícitos,  
tanto por si podían prestarnos algún servicio,  
cuanto por evitar el susto de tres hijas ya  
algo creciditas y otra más pequeña que en  
el traje de *stolau* se revolcaba en la  
arena, jugando con un perro, á nuestra  
llegada. Nuestro arribo á la choza y el  
de los padres de las chiquillas fué casi  
simultáneo, de modo que no tuvieron tiempo  
de arastarse. Al separarnos luego de allí, les  
dejamos algunas monedas, que corrieron á  
entregar á su madre, y todos nos llevaron de  
bendiciones. La lámina en que está repre-  
sentada esta choza <sup>llera</sup> ~~llera~~ el num. 9.

Cuando llegamos <sup>cerca</sup> ~~cerca~~ del cauce  
del río ~~ya~~ despetado, que por allí tiene ~~ya~~  
el nombre de Bogota, <sup>con que</sup> que ha sustituido  
al de Tuzza, sentimos ~~ya~~ no sólo el ruido  
enorme que producen las aguas, al despe-  
ñarse, á algo más de un kilómetro de dis-  
tancia, sino el que continúa produciendo  
la corriente del río, que atraviesa como  
loco, en su carrera rápida y vertiginosa,  
un cauce profundísimo, donde se oponen  
á su curso enormes peñones que producen  
otras tantas chorreras espumosas, teniendo por  
allí la corriente más bien el aspecto de  
un río de leche que de agua; tal es la  
blancura y densidad de la <sup>espuma</sup> ~~espuma~~.



que la cubre por todas partes, allí cerca  
 tuvimos la fortuna de encontrar una  
 humilde vivienda de labradores, donde nos  
 ofrecieron hospitalidad con <sup>el</sup> mayor agrada-  
 jo; nuestros criados dispusieron <sup>las</sup> ~~nuestras propias~~  
 provisiones para una comida opípara, de la  
 que hicimos participar tambien a nuestros  
 huéspedes, a pesar de su resistencia, y a poco  
 de anochecer se colgaron nuestras hamacas  
 y nos entregamos al sueño, para levantarnos  
 muy temprano, antes de que empesaran a subir  
 del fondo de la catarata los densos vapores que  
 al avanzar la mañana empesaron a cubrirlo  
 todo de un velo ~~denso~~ impenetrable.

Apenas fué de día nos levantamos  
 presurosos y avanzamos cuanto nos fué posible  
 por la orilla derecha, aguas arriba. Desde  
 el lugar en que se veia mejor tomé un  
 ligero apunte de aquella maravilla imposible  
 de describir, y que <sup>Atrazada</sup> imperfectamente ofrezco  
 a mis lectores en la lamina 10, última  
 de esta serie.

---



Excursiones varias Colombia - Num. 1.



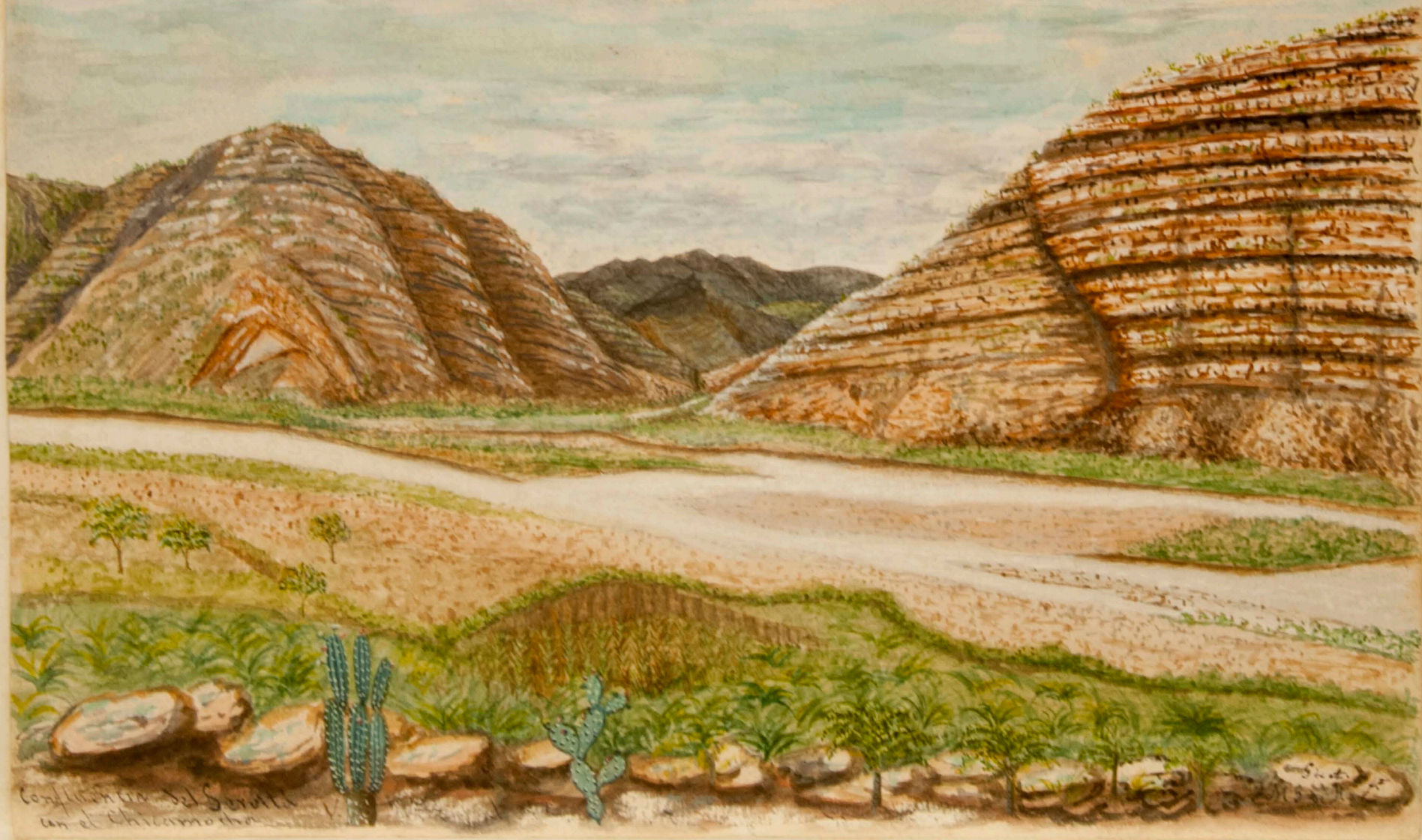
Puente de Capitanejo Sobre el Chicamocha de Agosto de 1882 -  
V. de S. J. M. D.

523/15

Puente de hierro sobre el río Chicamocha en Capitanejo (C. de Santander) Vista tomada a S.E. u N.O.



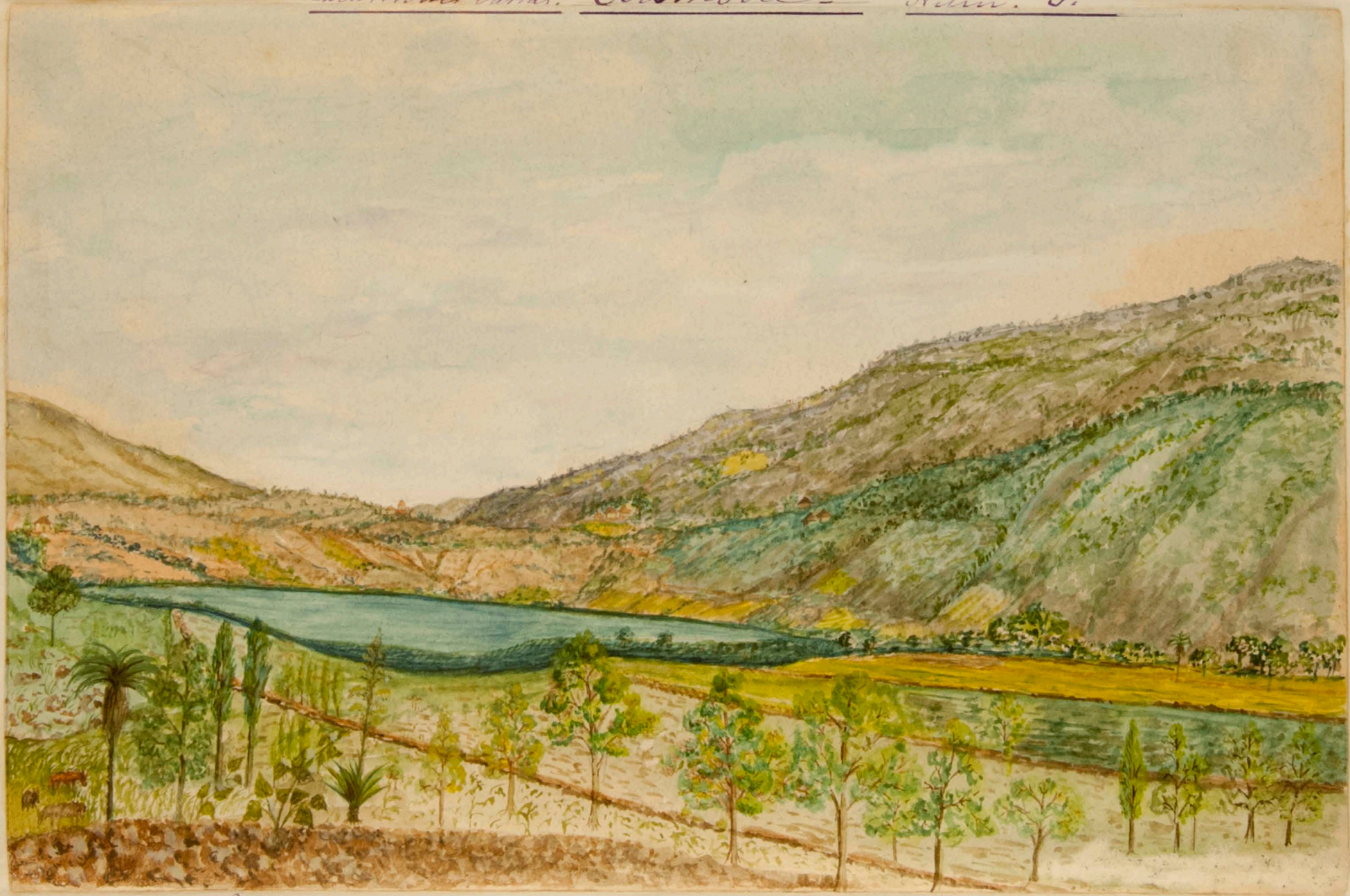
Excursiones varisc. Colombia Sim. 2.



Confluencia del Sorvita  
con el Chicamocho

Confluencia del río Sorvita con el Chicamocho, abajo de Capitanejo.

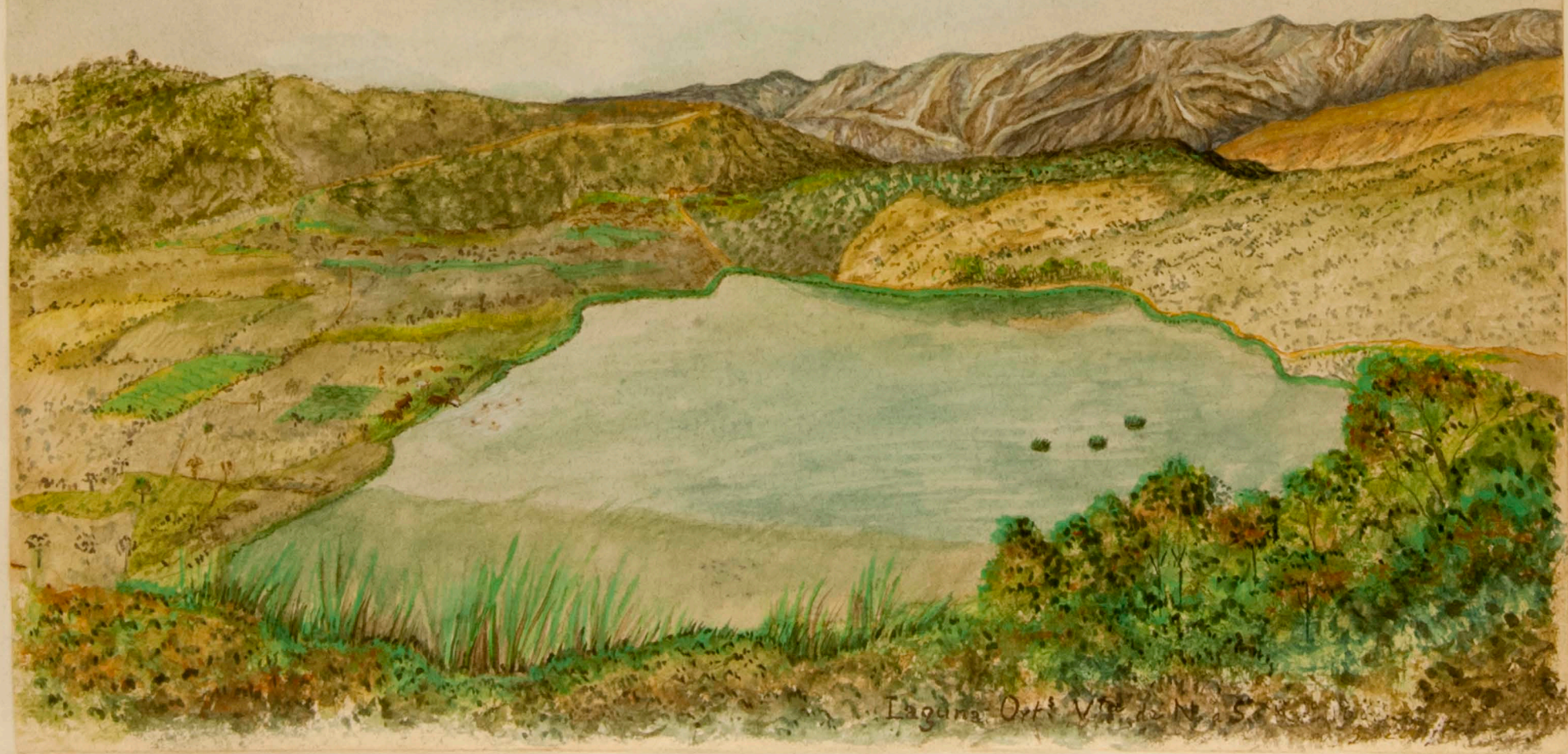




Laguna de los Ortices. — E. de Santander. — V. de S. a. N.



Excursiones varias — Colombia — Núm. 4.

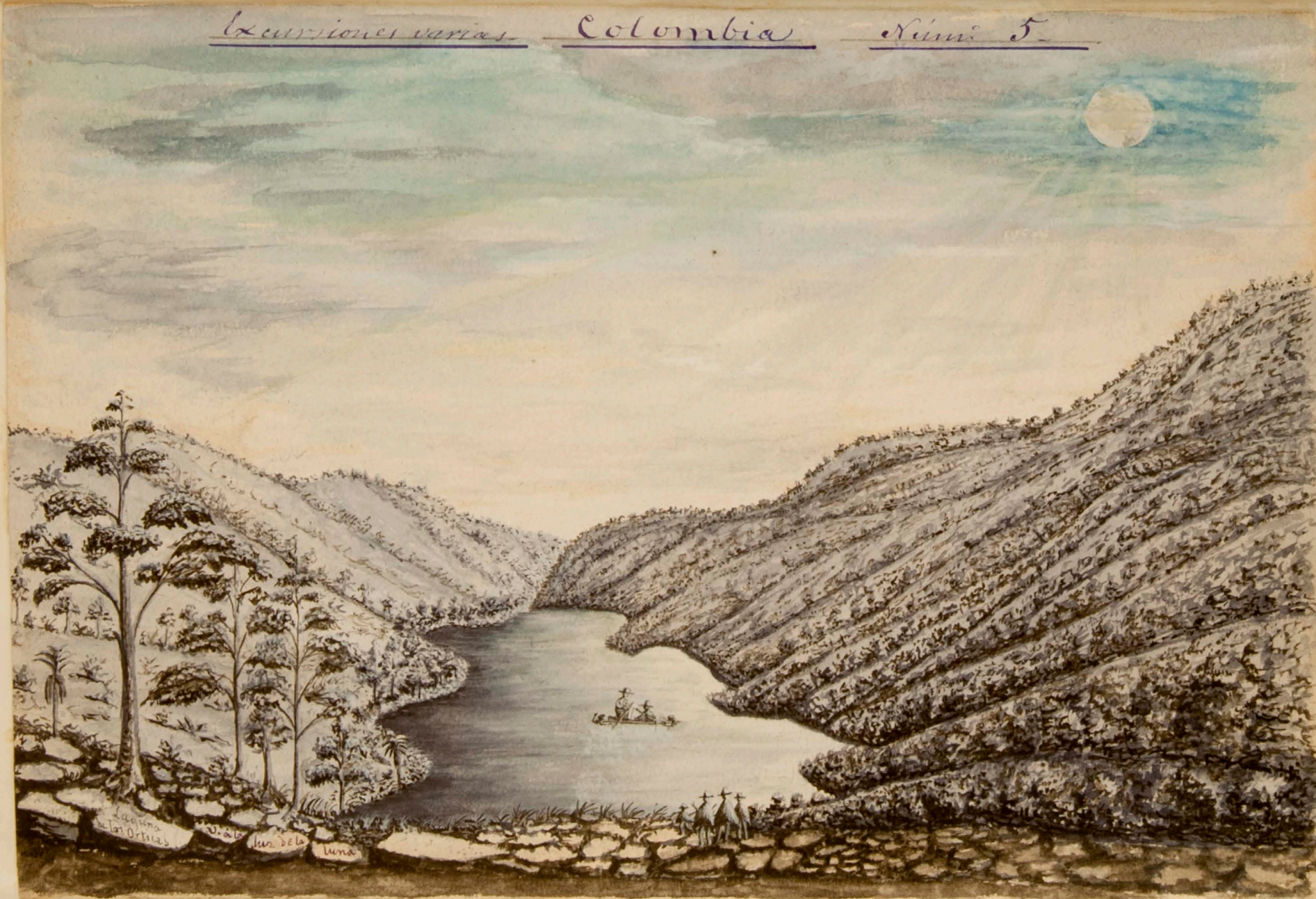


Laguna Ort. VII. de N. a S.

Santander. Laguna de los Ortices, vista de N. a S.



Excursiones varias   Colombia   Núm. 5.



Santander - Laguna de los Ortices - Vista tomada á la luz de la luna.



*Excursiones varias - Colombia - N.º 6.*



Puente  
sobre el Guaca  
del Chicamocha  
a la Laguna de  
Ortiz

*Santander - Puente rústico sobre el río Guaca, tributario del Chicamocha.*





1. *Cactus flagelliformis*  
 2. *Cactus columnaris* (Pach)  
 3. *C. Mamillaria colombiana*  
 4. *C. Opuntiastrum* (Rejalgos) 5. *C. Pitahaya* - 820 ft.  
 Imp. en las Zap. Couche en la Capellania, 11 de Agosto de 1822.

Santander. - Cactus & varias especies de las orillas del Chicamocha.



Excursiones varias

Colombia

Sept. 7.



*Calle principal de La Mesa (Cundinamarca) desde la puerta del hotel.*



Excursiones varias

Colombia

Ann. 7-29



Plátano guineo - La Mesa - C.



Excursiones varias

Colombia

Num. 73.



Palma maraxax - La Mesa -





Paso à vado del rio Bogota' en Portillo.

R. Bogota. V. de O. à E. en Portillo. 28 de Diciembre 1875





Cabaña de hojas de figues S. Antonio 20 de Julio de 1853

Cabaña de hojas de figue (maguey) en S. Antonio — Li. de Cundinamarca.



Excursiones varias

Colombia

N.º 10

12



Julio de 1873.

Vista del Salto de Tequendama por el frente.

El Salto de Tequendama visto de frente Cundinamarca



## Vistas notables

por su belleza natural ó por algun accidente.

### Láminas

- 1<sup>a</sup> Playa del río Meta.
- 2<sup>a</sup> Un almuerzo á orillas del mismo río.
- 3<sup>a</sup> - Plaza de Moreno, Llanos de Casanare.
- 4<sup>a</sup> - Grupo de palmeras en el Quindío.
- 5<sup>a</sup> - Callejones de Ocaña, camino de Cúcuta.
- 6<sup>a</sup> - Pueblo de Sipi ó S. Agustín en el Chocó.
- 7<sup>a</sup> - Plaza de Barbacoas - Chocó.
- 8<sup>a</sup> - Puerto de Descanso en el río Cauquetá.
- 9<sup>a</sup> - Navegación por el río San Juan. - Chocó.
- 10<sup>a</sup> - La isla Gorgona desde la playa de Buena-ventura.
- 11<sup>a</sup> - El río Attrato cerca de Tebada Chocó.
- 12<sup>a</sup> - Una garganta de los Andes. -
- 13<sup>a</sup> - Laguna Verde, Tiguerras - Cauca.



por su belleza natural ó por  
algún accidente.

---

Entre la colección de láminas, hechas por los artistas que acompañaron á Codazzi en su expedición corográfica, hay algunas que representan lugares tan bellos y de un carácter tan original como sorprendente. Al ofrecerlas á mis lectores, copiadas por mí con toda la fidelidad posible, con una ligera descripción de cada una, para su mejor inteligencia, lleno con gusto el deber de dejar satisfecha la curiosidad de aquellos y el de sacar á luz bellezas ignoradas de mi patria adoptiva.

La lámina núm. 1 representa una playa del río Meta, en Orocúe. Este río que es uno de los principales tributarios del Orinoco, y que con el tiempo será una de las principales vías comerciales de Colombia, tiene la majestad de todos los ríos caudalosos que corren silenciosa y man-



sarmente por dilatadas Manuras. Cuando estas Manuras estan casi desiertas y habitadas solo por tribus salvajes; cuando esta reducida la navegacion de sus aguas á algunas miserables canoas, tripuladas por tres ó cuatro indigenas, que se ocupan en la pesca ó en conducir á algun punto comercial, como Orcoé, los exiguos productos de su facil trabajo en los bosques, para proporcionarse con ellos cuentas de vidrio con que adornarse, espejos en que contemplar con vanidad peculiar su rostro pintarrajado, ó aguardiente con que embriagarse, que es para ellos el artículo preferido; <sup>(1)</sup> cuando la soledad y el silencio reinan por todas partes, las orillas de estos rios adquieren algo de respetuoso y de sublime que entristece el ánimo, y hace que el hombre se considere aún más pequeño de lo que es, comparado con la Naturaleza.

---

(1) Hoy parece que surcan ya las aguas de aquel rio algunos pequeños vapores, llevados por el interes particular, como prelude de la gran corriente de su futuro comercio.



La lámina núm. 2. representa un almuerzo á orillas del mismo río. Un pedazo de Ianta ó tapir, y un mono pequeño asados al fuego y algunos peces cocidos con agua y pimentillos picantes fue el almuerzo ofrecido por los hombres de las selvas á dos viajeros. ~~que los visitaron~~. No hay alimento que no se acepte con gusto, cuando está sazonado por la salsa de un buen apetito.

La lámina 3 es una vista de la plaza de Moreno, capital de los Hanos de Casanare. El Hanero, que tiene algo de la vida independiente del beduino, algo de la poesía del pueblo andaluz, de donde muchos de ellos proceden, mucho de la dignidad que adquiere el hombre en su intimidad con la exuberante y bravia Naturaleza, es el rey de las llanuras, que atraviesa con su caballo por entre elevados pajonales, donde paeen sus redes, termadas por el tigre ó por la culatra de cascabel, que son sus enemigos más formidables. La vivienda del Hanero, ya esté aislada en medio de una sabana, ya forme parte de alguna de las peque-



Nas agrupaciones que se llaman pueblos,  
son todas de construcción ligera, en su  
mayor parte con techumbre de paja,  
preferible á la de teja por ser menos  
calorosa, y todas tienen un cercado más  
ó menos grande donde sueltan á pacer  
sus caballos y sus mulas, y otro ú otros  
donde cultivan el arroz, el plátano, el  
maíz y la caña de azúcar, que consti-  
tuyen, con la carne de res, su principal  
alimento. La atmósfera ardiente que  
se respira en los llanos, hace que los  
vestidos de sus habitantes sean sencillos  
y ligeros; la comunidad de intereses los  
une con vínculos fraternales, y el amor,  
la música, <sup>un toro especial, en que la destreza triunfa de la fuerza,</sup> y la caza del tigre son sus  
habituales y más gratas ocupaciones.

La lámina núm. 4, que no es de la  
colección de Codazzi, sino regalo de un aficio-  
nado amigo mio, representa, en las agrestes  
selvas que por el lado del Cauca forman los  
costados de la Cordillera Central para subir  
al Quindío, un grupo de palmeras, en su  
mayor parte de la especie Ceroxylon andi-  
cola, que crecen entre enormes peñones



y árboles tronchados por el rayo ó abatidos por el vendaval.

28

Representan el núm. 5 los Callejones de Ocaña, en el camino de esta ciudad á la de Cúcuta. La vía, que en sus mejores trozos no es más que una senda mal trazada, sigue luego por estos Callejones el fondo de un valle donde las aguas de lluvia han hecho profundísimas excavaciones, debidas á las mismas causas que las de Tunjuelo cerca de Bogotá, que mis lectores conocen por varias fotografías. Los Callejones de Ocaña ponen miedo en el ánimo del viajero, por la facilidad con que las paredes laterales se derrumban con peligro de dejar sepultado al que pasa, ó de impedirle por lo menos seguir su camino, mientras no vuelva á hacerse practicable á fuerza de trabajo para apartar los escombros.

Las láminas 6 y 7 representan parte del caserío de dos poblaciones del Chocó, el país del oro, llamadas Sipsi y Barbacoas. En estas regiones, cubiertas



de elevadísimo y tupidos bosques seculares,  
dónde es raro el día en que la lluvia no  
cae á torrentes y dónde el calor Tropi-  
cal se hace sentir con todos sus rigores,  
es casi imposible la vida del europeo y  
aun de los individuos todos de raza cau-  
cásica, á causa de las fiebres palúdicas  
que atacan con preferencia á ciertos y  
determinados organismos. Solo los indige-  
nas, nacidos y criados en aquel suelo, y  
los individuos de raza negra ó etiópica  
y sus afines pueden vivir en aquel sue-  
lo, quizás porque no absorben los mias-  
mas palúdicos, ó porque la naturaleza  
los haya dotado de facultades de elimi-  
nación de que el blanco carece.

Las construcciones de la vivienda  
humana tienen allí todas las condicio-  
nes que el clima exige, así de ventila-  
ción como de impedimento para que su-  
ban á ellas enemigos terribles, como son  
las serpientes venenosas que pululan en  
una abundancia lamentable entre los  
montones de detritus vegetales en putre-  
facción y entre los matorrales espesos



de que las poblaciones están rodeadas.

29

La lámina 8.<sup>a</sup> es la vista del puerto de Descanse en el río Caquetá, algo más abajo del de Mocoa, que es la capital de aquel extensísimo territorio, en parte desierto y en parte poblado por varias tribus indígenas en el estado de la Naturaleza. La vista del río y de las montañas que forman el horizonte en aquel lugar son sorprendentes. Aquella grande arteria fluvial tiene por allí más de cien metros de anchura, considerando á la navegación por los medios fáciles de la industria moderna, pues si bien el Caquetá ó Tapurá, como los portugueses lo llaman, no es navegable en toda su extensión, hasta su confluencia con el Amazonas, como el Putumayo y el Napo que desaguan en él por la misma orilla y más cerca de su nacimiento, porque estos no tienen como el Caquetá grandes saltos ó Chorreras en su transcurso, recorre centenares de millas por un terreno feracísimo, poblado de tribus numerosas, dispuestas á entrar en la vida de la civilización, con tal de que los racionales, como



ellos llaman á los que tienen ya alguna cultura, no abusan de su sencillez y de su ignorancia, como lo hacen hoy cuando se ponen en contacto.

Aquellas aguas solo se ven surcadas en la actualidad por la balsa ó la canoa de los indigenas, que bajan á las playas á buscar en su tiempo los huevos de tortuga, de que extraen la grasa para condimentar sus alimentos, ó las arenas y pepitas de oro que suelen hallar con profusion en ciertos lugares. Así mismo se ven visitadas sus orillas por indios caradores que, con su bodoquera ó cerbatana y sus flechitas untadas de curare acechan al mono bracilargo ó cotudo que puebla sus bosques y las numerosas gallinaceas que en ellos anidan, como el gallardo pañi y su congénere la camarana. Estos indios garantidos del sol por sus grandes <sup>y ligerísimos</sup> sombreros, cubiertos en parte por su cusma ó pequeña túnica ceñida á la cintura por una tira de corteza de árbol, se internan en los bosques, á veces por muchos dias, confiados en su destreza para cazar, en el cacao y otras



frutos silvestres.

30

Las laminas 9 y 10 representan otras dos grandes rios con las vicisitudes de sus orillas y el aspecto y tipo de sus moradores. La navegacion del rio San Juan y la del Atrato, en la region aurifera del Chocó, tienen todo el caracter de aquel encantado paraiso, vedado á la codicia europea por su mortifero clima. Sus habitantes, casi todos negros, hacen una vida semi salvaje; buscan durante algunos dias del mes un poco de oro, que venden en la poblacion mas proxima, para proporcionarse aguardiente y algunos adornos de quincalla, y el resto lo emplean en la molice y en la embriaguez, hasta que se les acaban los recursos.

Por el segundo de estos rios se proyecto en los principios de la colonia española y por ingenieros de nuestra nacion la apertura de un canal interoceánico.

La lamina 11 es una vista de la célebre isla Gorgona, que tantos ~~recuerdos~~ recuerdos guarda de los conquistadores del



Perú, cuando aún estaba en proyecto aquel grande hecho histórico. Las playas del puerto de la Buena Ventura, uno de los más importantes de Colombia en el mar Pacífico, forman el desagadero del río Dagua, en cuya navegación ~~hacian~~ los naturales prodigios de agilidad y de fuerza, luchando sin cesar con la corriente y los escollos que á cada paso constituían una amenaza. La habitación del hombre en esta insubre costa tiene el mismo caracter que en el de otras regiones análogas que ofrecen los mismos peligros. Hoy existe una línea férrea que evita la arriesgada navegación del río; pero los inconvenientes del clima son perdurables.

La lamina No es una garganta de los Andes en los más hondos repliegues de la Cordillera, á orillas del río Guaitara, á la altura de 1591 metros sobre el nivel del mar. Si alguna vez la planta de algun viajero se posa en estos solitarios y agrestes lugares, es para que el hombre asombrado de tanta grandera bendi-



ga a Dios por lo admirable y variado de sus obras. —

31

La que lleva el núm. 13, última de esta serie, pone de manifiesto otro prodigio: la Laguna Verde. Para describirla, cedamos con gusto y respeto la palabra al célebre naturalista francés, Mr. de Beauvilliant, que la visitó a principios de este siglo.

"Fuqueres, dice, es una pequeña ciudad de la provincia de los Pastos. Su elevación sobre el nivel del mar es de 3,107 metros. A tres horas de camino, al Occidente del pueblo, en la ruta que conduce al mar del Sur, (pasando por Aballama) se descubre el volcán de Fuqueres que presenta una variedad de colores, por cierto, sorprendente.

"La vista reposa en primer lugar sobre un lago, cuyas aguas son tan verdes, que apenas puede creerse que aquello sea realmente agua. La laguna Verde (que es el nombre que le dan los indios) está rodeada de altas murallas de traquita, variando el color de esta roca del negro al blanco, y de éste al rojo. En la orilla oriental del lago se levanta una cúpula formada casi totalmente de azufre, rajada por todas partes y exhalando una multitud de fumaradas que esporean un fuerte olor de ácido hidrosulfúrico a largas distancias. El agua del lago contiene una pequeña cantidad de



sulfato de alumina. Al pie de la cúpula el agua tenia una temperatura de 27 centígrados, pero 2 metros más hacia el centro de la laguna, el termómetro indicaba solamente 10.º Por mis observaciones barométricas, la altura del lago Verde sobre el nivel del mar es de 3.908 metros. Fijé particularmente mi atención, dice el mismo geólogo, en una grieta que exhalaba una corriente de vapor muy fétido, cuya temperatura llegaba á 86.º centígrados. El agua obtenida condensando este vapor, no contenia ácido hidrocórico. Cinco partes de gas, recojidas en la misma grieta, me dieron 0,88 de ácido carbónico; y me persuadí de que el aire que quedaba por residuo, despues de la absorción por medio del álcali, habia sido introducido durante la operación. Analizado el vapor de otras hendiduras menos calientes que me permitian sacar con facilidad en tubo graduado, hallé que era todo ácido carbónico, que la rosa absorbia completamente. Cinco partes á la misma temperatura y presión, analizadas con el acetato ácido de plomo, me dejaron por residuo 99,5. Así es que puede admitirse que hoy hasta 0,05 de ácido hidrosulfúrico en este gas. Sin duda depende de esta circunstancia la inmensa cantidad de azufre que se encuentra en la solfatara de Tiquerras. Los fluidos que exhala el volcan de Tiquerras son pues:

- 1.º Vapor de agua á la temperatura de 86.º centígrados.
- 2.º Gas ácido carbónico.
- 3.º Gas ácido hidrosulfúrico.



Andes de dejar esta solfatera para pasar á la  
 Namuro, <sup>reconstruye Cadarzi,</sup> haremos una observación; y es que, al  
 parecer, la concavidad en que está la laguna  
 Verde ha sido producida por un hundimiento  
 del cono traquítico prominente, puesto que Pons-  
 Singault considera la aparición de estos conos  
 como posterior al levantamiento de la masa  
 de los Andes; y puesto, tambien, que los fluidos  
 elásticos, al abrirse paso por entre la corteza  
 traquítica levantada, han podido dejar la  
 superficie del suelo en comunicación con algunos  
 huecos considerables, y á una profundidad más  
 ó menos grande.





Colombia

Vistas notables - Lam. N.º 1. -



Playa del rio Meta en Orucú. -



Colombia

Vistas notables - Lam. N.º 2.



Un almuerzo á orillas del río Meta - Llanos de S. Martín -



Vistas notables - L. Num. 3.



Vista de la plaza de Moreno, capital de los Llanos de Casanare.



Vistas notables — L. Humb. Sp.

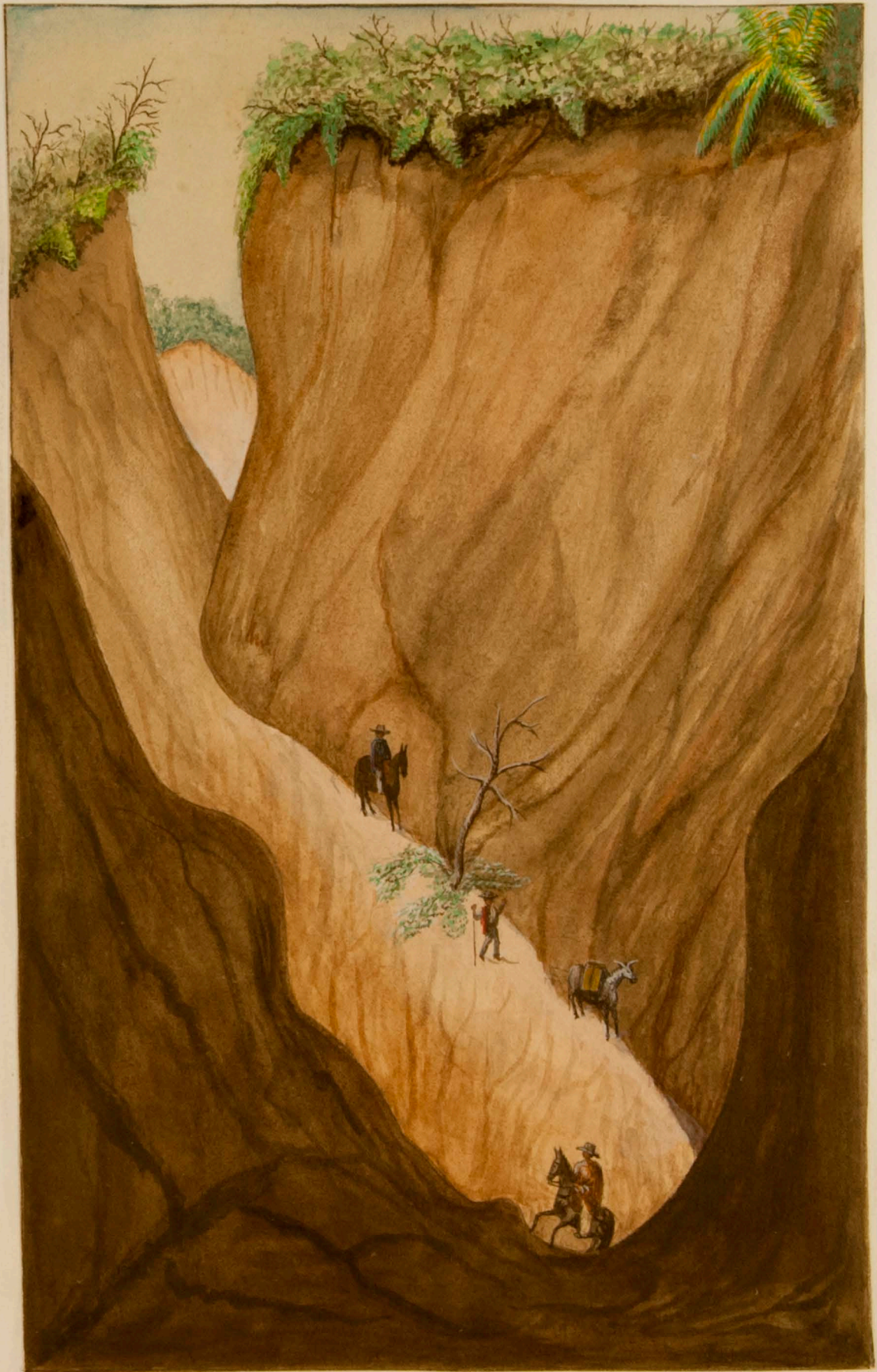


*Grupo de palmeras en la subida del Quindío — (Cauca)*



Colombia

Vistas notables L. Num. 5



Callejones de Ocaña  
Camino inverosímil en el E. de Santander



Colombia

Sistees notables - L. Ann. 6



Pueblo de Sipí ó S. Agustín - Chocó - Cauca



Colombia

vistas notables. - L. Sim. 7



Plaza de Barbacoas - Chocó - Cauca.



Colombia

Vistas notables - L. Sum. 8.



Puerto de Descanse en el rio Caguetá  
abajo de Mocoa





*Navegación por el río S. Juan - Chocó - Cauca.*





*Vista del río Atrato, cerca de Fobada - Chocó - Cauca.  
Por este río se formó el primer proyecto de canal interoceánico.*





*Vista de la isla Gorgona, en el Pacifico, desde la playa de Buena Ventura.*



Colombia

Vistas notables. — Lan. Sum. 12.



*Vista de una garganta de los Andes, cerca del puente  
del Guaitara, á 1591 m. de alt. — Figueres, Chocó - Cauca.*





*Laguna Verde, en Fiquerres, (E. del Cauca.)*



# Artes é industria

de los indigenas

desde los tiempos prehistóricos.

---

## Laminas.

- 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Armas é instrumentos de labor, de piedra.
- 3.<sup>a</sup> - Tunjos ó idolos de barro cocido.
- 4.<sup>a</sup> Torteros de id para los husos de hilar.
- 5.<sup>a</sup> Braseros y vasijas de id.
- 6.<sup>a</sup> Otras vasijas de id.
- 7.<sup>a</sup> Mucura ó cántaro pintado de id.
- 8.<sup>a</sup> Sillón de madera tallada.
- 9.<sup>a</sup> Adornos que usan todavia los indios salvajes.



Todos los pueblos han empezado su civilización, buscando en la Naturaleza medios de combatirla y triunfar de los obstáculos que ella opone al dominio de la fuerza y de la inteligencia humanas. Falto el hombre de uñas agudas para excavar el suelo y desgarrar las carnes de sus enemigos ó de sus víctimas; falto de colmillos agudos, como <sup>los de</sup> las raras canina y felina, para la lucha cuerpo á cuerpo; falto de incisivos, como los de los roedores, para cortar las ramas y troncos de los árboles con la facilidad de los castores; falto de la musculatura vigorosa y de la facultad de asir con todas las extremidades como los cuadrumanos, tuvo necesidad, desde un principio, de aguzar el ingenio para luchar por la vida con menos desventajas, y buscó, como auxiliares de sus fuerzas propias, los instrumentos más adecuados para suplir la insuficiencia de su organismo. Los primeros auxiliares los encontró sin duda en el cuarzo, <sup>en la obsidiana y otras rocas ígneas,</sup> que, al fragmentarse á fuerza de golpes, presentaban, en los bordes de las fracturas cortantes ó puerzantes, el modo de suplir las uñas y los dientes, desde



ó la maza pesada y dura para aplastar ó deshacer como el martillo. De la edad de piedra, tosca ó labrada, se pasó á la del bronce, en que, con mayor grado de inteligencia y de experiencia, buscó el hombre, en los metales duros, auxiliares más poderosos, y llegó por fin á la del hierro, en que, saliendo, por decirlo así, la humanidad de su infancia, empezó ya la serie de grandes progresos, que acabarían por dominar la naturaleza rebelde y subyugar sus fuerzas portentosas poniéndolas al servicio del hombre.

En las láminas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de esta serie están copiadas algunas de las primeras armas é instrumentos de piedras que los indígenas de aquel hemisferio usaron en los primeros albores de su civilización especial, del mismo modo que en el nuestro sus primitivos pobladores.

El hombre, como ser inteligente y reflexivo, pronto se dió cuenta de que todas las maravillas de que se veía rodeado debían proceder de una entidad superior, digna de veneración y respeto; y una vez concebida esta idea, buscó el modo de objetivarla, y le dió



formas más ó menos grotescas, primero en el barro endurecido por el fuego, despues en madera y en diferentes metales.

35

Las razas pobladoras del territorio colombiano cumplieron tambien esa ley evolutiva, y dejaron, en lo que ellos llamaban tunjos ó idolos, señales de sus creencias religiosas y de los objetos de su adoración que ofrecemos en la lámina 3.<sup>a</sup>—

Entrados ya aquellos habitantes en una vida más tranquila y sedentaria, cuando construyeron ~~se~~ moradas fijas y empezaron a cultivar el suelo, sintieron<sup>on</sup>, sobre todo en las tierras altas, que eran las más pobladas, la frialdad de la atmósfera, y, aprovechando las fibras del algodón silvestre, muy abundante en las tierras templadas y cálidas, empezaron a ~~constar~~ hilar y tejer una especie de mantas, que les servirían á un tiempo de abrigo y de adorno y en las cuales se han encontrado envueltas muchas momias, sin duda de sus personajes más importantes. Para hilar el algodón, valíanse, como nosotros, del huso en su general y primitiva forma; y como este necesitaba estar provisto en su extremo inferior de un peso, que á la vez



le sirviera de volante para acelerar y sostener el movimiento giratorio, construían de barro cocido, ya en forma de disco ya en la de pirámide este aditamento, cuyo primitivo nombre se ha perdido, y hoy conserva el de torteros con que los designaban los españoles. Pueden verse en la lámina N. 4.

Emperado á trabajar el barro y á endurecerlo por medio del fuego, pronto ~~empezaron~~ á fabricar utensilios para las necesidades domésticas; y aprovechando las excelentes arcillas plásticas que por todas partes abundan, y conociendo los productos de su cerámica, sin necesidad de hornos, sino rodeándolos de tierra seca y sosteniendo el fuego por ~~una~~<sup>7</sup> ~~dos~~ ~~una~~ horas, como lo hacen hoy, obtenían jarros, ánforas y vasos de distintas especies, para todos los usos, cuya primitiva sencillez de formas fué adquiriendo más tarde modificaciones que indicaban cierto desarrollo del gusto artístico, como lo observará el lector en las láminas 5 y 6.-

La que lleva el núm. 7 es una verdadera preciosidad del arte indígena; su construcción perfecta y delicada; las líneas simétricas que le sirven de adorno y los círculos y fajas de



36  
color rojo subido, hechas tal vez con la tinta  
indeleble que empleaban en la pintura de  
sus jeroglíficos, indican ya un arte muy  
adelantado y un gran progreso en este ramo  
de la industria.

El núm. 8 representa un sillón de  
madera tallada, que sirvió como de trono  
al cacique de los panchos. Este sillón  
parece que fué traído al museo de Bogotá  
del cual fué extraído, no se sabe por  
quién, ni en qué fecha, y hoy se ignora  
su paradero. Las labores de talla ejecu-  
das en este mueble, de época anterior, se-  
gun se cree, al descubrimiento y conquista  
de aquel territorio, son una prueba de  
que ya los indígenas poseían instrumen-  
tos cortantes de cierto temple, sin los cuales  
les hubiera sido imposible hacer en la  
madera aquellos ~~primores~~.

La lámina 9 representa los adornos  
que en la actualidad usan los indios de  
la boca del Amazonas: la corona con  
colgantes para la espalda, en cuya confec-  
ción entran las plumas de colores más  
vistosos y delicados, ya adheridas á la piel



entera del animal groseramente dise-  
cado, ya arrancadas de las alas ó de la  
cola. El núm. 2 de la misma lámina  
está compuesto de un trozo cilíndrico de jun-  
co con plumas y colgantes de triángulos  
de plata; el núm. 3 son lo que ellos lla-  
man cascabeles, <sup>formados de la cubierta coriacea de ciertas semillas,</sup> de los cuales tienen mu-  
chas sartas con que se adornan, sobre todo  
para sus bailes, y que, al chocar entre  
sí, producen un ruido especial que les es  
muy grato. —

---



Artes e industria — Colombia — tiempos prehistóricos — Num. 1.



Armas e instrumentos de labranza, de piedra, usados por los indígenas antes del descubrimiento.  
Copiados a la 4.<sup>a</sup> parte del tamaño natural.



Artes e industrias Colombia Tiempos prehistóricos Sim. 2.



Armas e instrumentos de piedra usados por los indios antes del descubrimiento. 4.<sup>a</sup> parte del tamaño natural.





1 - Vaso encontrado en Tunja.  
Al tiempo de desenterrarlo lo  
rompieron por la base.



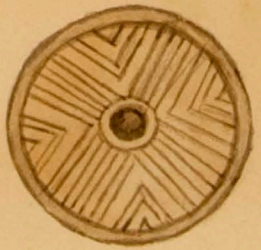
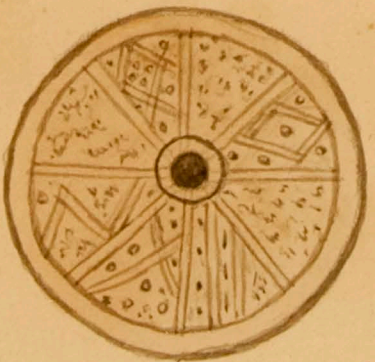
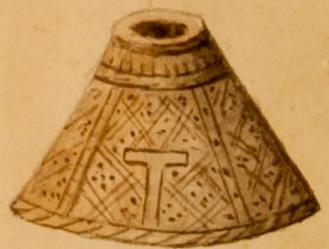
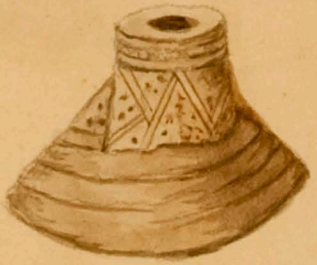
Dolillos ó tunjos de barro cocido, especie de  
penates de los indígenas de las tierras altas.

El 2, el 3, el 4 y el 5 encontrados en Tunja y Bogamoso; los demás  
en poblaciones próximas á estas.

Estos objetos han sido copiados del natural, conservándoles el color del barro.



Artes e industria indígena — Colombia — Núm. 41



Zosteros, especie de volantes de barro cocido, que los indios colocaban y aun colocan en la extremidad inferior de sus husos de hilar para hacer más rápido el movimiento.

Copiados de tamaño natural.





1.



2.



3.

1 - Brasero; 2 y 3, vasijas para ofrendas, de los indios de Antioquia. - 6.<sup>a</sup> parte de su tamaño.



Alfareria indígena - Colombia - Num. 6.



Manufacturas de barro cocido encontradas en los sepulcros indígenas y depositadas en ellos con ofrendas de oro, maíz y otros objetos. Están copiadas a la 4.<sup>a</sup> parte del tamaño natural.



Colombia

Alfarería indígena antes de Colón. Num. 7.



*Mucura ó anfura de los indios de Medellín. (Antioquia)*

*Copiada á la 4.<sup>a</sup> parte de su tamaño.*





Silla del Cacique de los Panches.

hallada en madera

Época desconocida





Adornos que actualmente usan varias tribus del Cauca.

1. Corona con dos plumas de guacamayo y colgantes de plumas p.<sup>a</sup> la espalda

2. Orejeras que introducen en el lóbulo inferior perforado. Los triángulos son de plata hechos con monedas machacadas

3. Sartetos de huesos de algunas frutas partidos por la mitad

que se ponen como collares y bandas entre sus adornos.

El n.º 1 está copiado á la lo.<sup>a</sup> parte de su tamaño; el 2.º á la mitad; el 3.º á la natural.



Orfebrería indígena

De época desconocida.

Objetos copiados del Museo Nacional, de colecciones particulares y de otros dibujos.

Láminas.

- 1. - Vasos diversos é ídolos de oro -
- 2. - Objetos varios -
- 3. - Gorros, cinturones y barras. -
- 4. - Mascarilla -
- 5. - Ídolo -
- 6. - Otros ídolos -
- 7. - Objetos encontrados en los sepulcros.
- 8. - Adratorio ó sepulcro. -
- 9. - Vaso de ofrendas con jeroglíficos.



Podian los indios fabricar el metal precioso, tan codiciado como infante para la humanidad, no solo sus adornos y varios objetos de su menaje, sino figuras simbólicas, cuyos atributos y actitud indican ideas abstractas perfectamente concebidas y ejecutadas con más o menos arte.

La perfección con que trabajaban ya el oro, el conocimiento que tenían de su ductilidad y maleabilidad, indican un adelanto relativo y el comienzo de una civilización, que más tarde se hubiera desarrollado con su carácter propio, si no hubiera interrumpido la llegada de los españoles.

En la lámina de esta serie, que lleva el núm. 1, encontrará el lector obras verdaderamente artísticas en ídolos y vasos de ofrendas.

La lámina 2 contiene adornos y otros muchos objetos de capricho o de utilidad, copiados fielmente de los originales.

La del núm. 3 representa una especie de casco o de gorro, que no se sabe si lo



38

Orfebrería indígena

Al llegar Colón en sus descubrimientos á las costas de Veragua, vió con asombro y satisfacción indecibles que los indios de aquella región poseían muchos objetos de oro, que cambiaban fácilmente por las baratijas europeas. Al internarse despues los conquistadores en las comarcas auríferas de la Cordillera Occidental, encontraron tambien muchas tribus, con cuyos despojos se enriquecieron, dando lugar el auri sacra fames á espugnantes crímenes que no se hubieran cometido sin aquel desdichado aliciente. Más tarde, los buscadores de tesoros ocultos en las sepulturas de caciques y otros personajes, con los cuales solian enterrar todas sus riquezas, hallaron tambien fortunas considerables en la profanación de aquellas tumbas, que los prácticos en este ejercicio descubrian por ciertas señales exteriores, como montículos artificiales y otros signos que las denunciaban.



usarian como adorno, como insignia especial ó como defensa en sus luchas.

39

En esta lámina hay también copia de cinturones tan delgados casi como el papel y de barras de gran peso, fundidas en moldes de una perfección relativa.

La lámina núm. 4, de placa delgada como los cinturones, se ve que está hecha con simetría y esmero propios de cierta cultura intelectual que no se aviene con las costumbres bárbaras de aquellas tribus.

La del núm. 5 es de un ídolo, cuyas facciones y la horizontalidad de los ojos desdienen mucho de los caracteres típicos de la raza indígena. ¿de dónde lo copiaron?

El núm. 6 representa otros ídolos ó figuras caprichosas, con adornos tal vez simbólicos en la cabeza, y solo en una de ellas se advierte la oblicuidad de los ojos, distintivo de la raza mongola y americana.

Las dos figuras del núm. 7, la del 8 y la del 9 no necesitan más explicación que la que se da al pie de ellas.

---



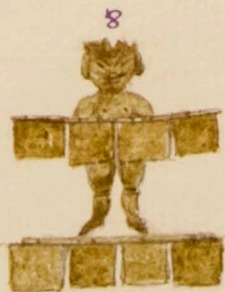
Orfebrería indígena — Colombia — Lam. num. 1.

Objetos de oro de fabricación indígena, encontrados en los sepulcros. ~~et c.~~



1 y 2. Vasos de ofrendas a la 5.<sup>a</sup> parte de su tamaño.

3. Especie de frutero, conteniendo imitaciones de frutas indígenas. — 4. Especie de caduceo.



Idolos buccos a la 5.<sup>a</sup> parte de su tamaño. El n.º 5, parece querer representar la guerra; el 6, la bebida; el 7, las artes; el 8, la música o el baile; el 9, las creencias religiosas; el 10, la agricultura; y el 11 la pesca.



*Objetos de oro y tumbago encontrados en los sepulchros indígenas del S. O. Nueva España.*



1. - *Cariguerras.* - 2. - *Especie de cuentas cilindricas y esféricas, perforadas para ensartarlas.* - 3. - *Figuras caprichosas, generalmente para adornos.* - *Los dos objetos de la mitad a la 14.ª parte de su tamaño.*  
 4. - *Mascarilla, a la 14.ª parte.* - 5. - *Alambres copiados a su tamaño.* - 6. - *Instrumento sonoro.* - 7. - *Anzuelos, alznas y otros objetos de uso desconocido.* - 8. - *Lagartija, Adorno o simple ofrenda.*



Objetos encontrados en los sepulcros indígenas. #5.



1. Especie de gorno de oro, à la 3.<sup>a</sup> parte de su tamaño -

2 y 3. Cinturonos de id. à la 4.<sup>a</sup> parte. - 4 y 5. Barras de id. tambien à la 4.<sup>a</sup> parte.



Orfebrería indígena

Colombia

Núm. 4



Mascarilla de oro de los indígenas

regalada por un devoto á la imagen de Ntra. Sra. del  
Rosario de Chiquinguirá, entre cuyas alhajas se  
conserva.



Esferica indígena Colombia Num 5.



Ídolo de oro, encontrado en un sepulcro indígena  
cerca de Neiva. (Antioquia) Copiado de su mismo tamaño.



Alfarería indígena

Colombia

Num. 6.



*Idolos de oro y cinturón del mismo metal. (Sepulcros indígenas de Antioquia.)*



Orfebrería indígena - Colombia - L. Núm. 7 -

Objetos encontrados en los sepuleros indígenas. Núm. 7.



Máscara de oro, en otra plancha de barro cocido, adornada con una enorme orejera. ————— A la 4.<sup>a</sup> parte de su tamaño.



Aguila de oro, tambien en plancha de barro, con ranas en las patas.  
A la 4.<sup>a</sup> parte de su tamaño.



Orfebrería indígena — Colombia — L. Num. 8 —

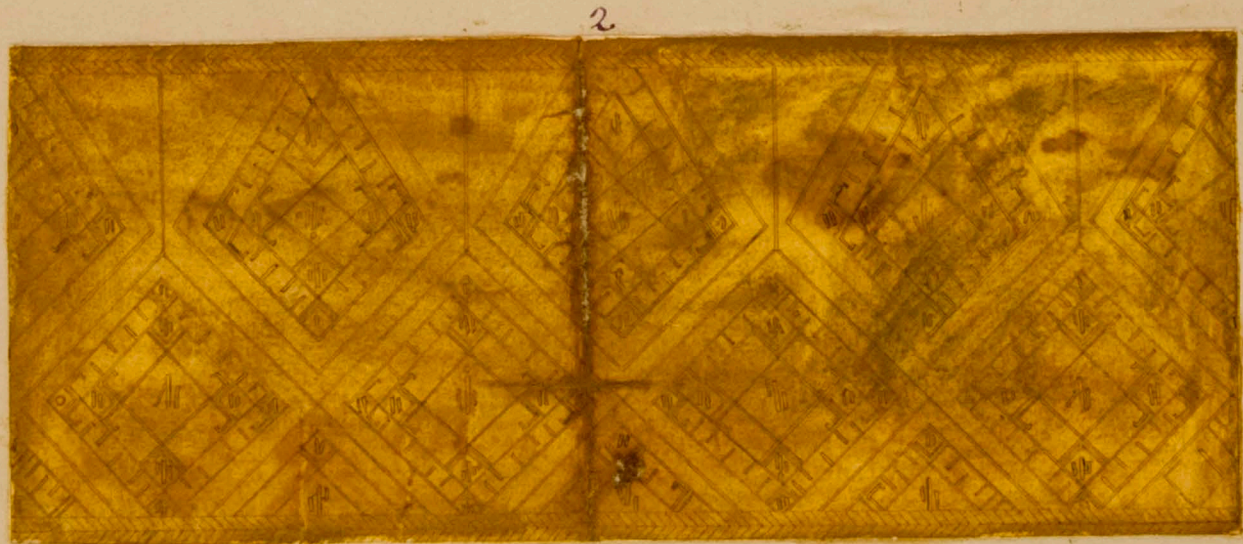


Adoratorio? Enterrado bajo una bóveda de arcilla y piedras, parte tal vez de un sepulcro indígena. Sobre una plancha de barro cocido, el águila con dos ranas en las garras y las demás figuras medio incrustadas y en relieve; al pie un vaso de ofrendas, todo de oro.

Copiado á la 10.<sup>a</sup> parte de su tamaño.



Objetos de oro encontrados en los sepulcros indígenas.



1 Vaso de ofrendas con labores caprichosos que algunos creen geroglíficos, copiado a la 1/4 parte de su tamaño natural.

2 Las mismas labores aumentadas 4 veces para poder apreciar los detalles.



# Tipos colombianos

40

copiados del natural

## Láminas.

- 1 - Muchachos campesinos y mendiga -
  - 2 - Campesina de Pamplona y cachaco de Fundana -
  - 3 - Indio músico de Boyacá - Indios pastusos -
  - 4 - India vendedora de pasto -
  - 5 - Campesinos antioqueños -
  - 6 - Indio huevero y campesinos mestizos de Boyacá -
  - 7 - Cigarrera del Cauca y vendedor de tabacos -
  - 8 - Negras lavanderas de Novita -
  - 9 - Indio de Mocoa - Pareja elegante en paseo -
  - 10 - Aguadores del Cauca -
  - 11 - Sombreros de Santander -
  - 12 - Peon carguero, mestizo, de tierra fría -
  - 13 - Peones cargueros en la montaña -
  - 14 - Indios macaguajos -
  - 15 - Indios arqueros de los Llanos -
  - 16 - Lavadores de oro en Barbacoas -
  - 17 - Id en el río Guadalupe -
-



## Tipos colombianos.

41

La serie de tipos colombianos, que comprende 17 láminas, es un complemento de los tipos presentados ya en el transcurso de la obra y que no ha habido ocasión de exhibir oportunamente. Allí están, desde el indio de las tierras frías, tocador de tiple o conductor de huecos a los mercados, hasta los lavadores de oro de las tierras cálidas, que trabajan uno o dos días al mes, para apoderarse de algunas pajillas, pepitas o arenas del metal precioso, y consagran lo demás del tiempo a la embriaguez embrieteadora y a la holganza absoluta. Allí se hallan también desde los negros de Novita, hasta los graciosos tipos de los sombrereros de Santander, alegres, vivos y decidores, la linda labradora pamplesca y el cachaco elegante, cuya esbelta y simpática figura se revela al través de su traje de campesino. Allí los peones cargueros de las tierras frías y de las calrosas e intrincadas montañas, que conver-



tidos en bestias de carga, cruzan, con un  
ser humano ó un fardo enorme sobre las  
costillas, ya los helados y desiertos páramos,  
ya las intrincadas selvas donde el más  
agil cuadrupedo no puede caminar por  
los grandes obstáculos, como enormes árbo-  
les caídos y profundos atascaderos. Allí  
están, por último, la india vendedora de pasto  
agoviada por la carga, pero sin dettar para  
nada su hijo; la cigarrera del Cauca, obre-  
ra incansable, que á veces sostiene con su  
labor toda una familia; los campesinos  
antioqueños, cuya fisonomía revela su sin-  
ciller de costumbres y la bondad de su ca-  
racter; el aguador <sup>de Ambalema y el</sup> caucano que, sin apear-  
se de su cabalgadura, llena en el río los  
canutos de bambú que le sirven de recep-  
táculo; el indio arquero de los llanos de  
S. Martín y Casanare, que de diez veces  
toca nueve <sup>en</sup> el blanco con su aguada fle-  
cha; el indio de Mocoa, tránsito entre la ci-  
vilización y la barbarie; los negros semi-  
salvajes de Novita, imitadores como el mono  
de los movimientos y actitudes de la gente  
cultta, y los indios macaguages á quienes la  
plaga de mosquitos obliga á cubrir su desnudez



42

Con esta lámina damos fin al apéndice en que nos propusimos dar á conocer las maravillas y curiosidades más notables del territorio colombiano, país que por lo variado y fértil de su suelo, por la abundancia de sus productos naturales, por la riqueza de sus minas y por sus ríos caudalosos abiertos á la navegación, será con el tiempo una de las naciones más pobladas y más dichosas del mundo, si no destruyen sus grandes elementos de felicidad los hombres políticos que son la polilla de las sociedades modernas.

---



Tipos colombianos. Num. 3.



Muchacho campesino.  
La Mesa - Cundinamarca.



Mama Andrea - mendiga  
Soacha - Cundinamarca.



Muchacho idiota, vendedor de pasto  
La Mesa.





*Muchacha idiota, vendedor de pasto  
La Mesa*





Mama Andrea - Mendiga  
Loacha - Cuzco - Peru





*Muchacho campesino.*

*La Mesa - Cuzco - Cuzco - Cuzco - Cuzco.*



Tipos colombianos N. 2.



*Campesina de Pamplona  
— E. de Santander*



*Cachaco (elegante) en traje de campo.  
Fundana - Boyacá.*





Tipos colombianos

*Cachaco (elegante) en traje de campo.  
Tundama - Boyacá.*





*Campechina de Pamplona  
E. de Santander*





Indio músico de Boyacá.



Indios de las cercanías de Pasto,  
Cauca.



Tipos colombianos



Indio músico de Boyacá.



Sum. 3.



Indios de las cercanias de Pasto,  
Cáuca.





India vendedora de pasto.

La Mesa, 5 de Enero de 1874.



Tipos colombianos. n. 5.



*Campeesinos de Rio Negro, en Antioquia.*





*Indio huereño y campesinos mestizos de Boyacá.*





*Cigarrera y muchacho vendedor de tabacos - Palmira, Cauca.*





Lavanderas de Novita - Chocó - Cauca.







Tipos colombianos.



Indio de Mocoa, procedente de la tribu Andagui.





Nóvita, Chocó, E. del Cauca.  
Pareja elegante en paseo.



COPIA DE LA COMISION

Tipos Colombianos.

N.º 1. 2.º



M. M. Paz dib.

Agua dor: ~~San Andres~~ de Ambalema. Tolima





Aquadores del Cauca



Tipos Colombianos, Num. 11.



Tejedores y vendedores de sombreros de Fijijapa. — Varias poblaciones de Santander.





Peón carguero de las tierras frías  
Conduciendo una viajera por el páramo.





A. Fones

Paso de una montaña á espaldas de peones cargueros.





Indios Macaguajes - Cauca.





Indios arqueros de los Llanos. Manejan el arco y las flechas con tal seguridad, que á los cincuenta metros de distancia y tirando por el vaci6n, casi siempre dan en el blanco.





*Lavadores de oro en Barbacoas - Cauca -*





Lavadoras de oro en el río Guadalupe. - Antioquia.



# Indice

## de las láminas contenidas en el Tomo 12.<sup>o</sup>

<u>Pag.</u>	<u>Asuntos</u>	<u>Formas.</u>
6	Volcanes de Gumbal y Chiles	ac. vi.
6	Grandes alturas de la Cordillera central	ac. vii.
6	Meseta de Lberreo	ac. viii.
6	Paraiso de S. <sup>ta</sup> Isabel	ac. ix.
6	LD. del Quindío	ac. x.
6	LD. de Chita	ac. xi.
10	Cascada de Guadalupe	ac. xii.
10	LD. del Excomulgado	ac. xiii.
10	LD. de las Mojas en el rio Niagre	ac. xiv.
10	LD. del rio Suambio	ac. xv.
10	LD. del Magdalena	ac. xvi.
15	Puente natural de Runicchaca	ac. xvii.
15	LD. de tierra, de Cunday	ac. xviii.
15	LD. de Hamaná	ac. xix.
15	LD. de Juanambú	ac. xx.
15	LD. de Chinanto	ac. xxi.
15	LD. de Carabita ó Cabuya	ac. xxii.
15	LD. colgante de bejuco	ac. xxiii.
15	LD. de guaduas en Lugará	ac. xxiv.
15	Otro id. en la Plata	ac. xxv.
19	Piedra grabada de Gamira	ac. xxvi.



<u>Pag.</u>	<u>Sumto</u>	<u>Fo. mas</u>
19	Peñón de Entrevrios	ac. - bl.
19	Peñón de Guatapé	ac. - bl.
19	Tura - Tena	ac. - bl.
25	Puente de Hierro sobre el Chicamocha	ac. - m.
25	Confluencia del Torvita con el Chicamocha	ac. - m.
25	Laguna de los Ortigos de S. a N.	ac. - m.
25	Id. Id. de N. a S.	ac. - m.
25	Id. Id. a la luz de la luna	ac. - m.
25	Puente sobre el Guacas	ac. - m.
25	Cactus del Chicamocha	ac. - m.
25	Una calle de la Mesa	ac. - m.
25	Palma mararay - id	ac. - m.
25	Platano guineo - id	ac. - m.
25	Otro paso del Bogotá en Portillo	ac. - m.
25	Cabaña de carboneros	ac. - m.
25	El Salto de Tequendama, visto de frente	ac. - m.
33	Playa del río Meta	ac. - bl.
33	Humeros a orillas del mismo	ac. - bl.
33	Plaza de Moreno en Casanare	ac. - bl.
33	Palmeras en el Quindío	ac. - aa.
33	Calles de Ocaña	ac. - bl.
33	Pueblo de Liji - Chocó	ac. - bl.
33	Plaza de Barbaças - id	ac. - bl.
33	Puerto de Descanse en el Caquetá	ac. - bl.



<u>Pag.</u>	<u>Sumo</u>	<u>Formas.</u>
33	Navegación del río S. Juan Chocó	ac. - cl.
33	Id. del río Abtrato	ac. - cl.
33	La isla Gorgona, desde el puerto de B. ventura	ac. - cl.
33	Una garganta de los Andes	ac. - cl.
33	Laguna verde	ac. - cl.
37	Armas e instrumentos de piedra	ac. - m.
37	Funjes o ídolos de barro	ac. - m.
37	Corteros de	ac. - m.
37	Brasero y vasijas de id.	ac. - m.
37	Múcera o cántaro pintado, de barro	ac. - cl.
37	Sillón de madera tallada	ac. - cl.
37	Atornos de los indios	ac. - m.
40	Vasos e ídolos de oro	ac. - m.
40	Objetos varios de id.	ac. - m.
40	Corro, cinturón y barras de id.	ac. - m.
40	Mascarilla de id.	ac. - m.
40	Ídolo de id.	ac. - cl.
40	Otros ídolos de id.	ac. - m.



<u>Pag.</u>	<u>truntes</u>	<u>Formas.</u>
40	Objetos de oro encontrados en los sepuleros	ae. - m.
40	Adoratorio ó sepulcro?	ae. - m.
40	Paso de ofrendas con geroglificos	ae. - m.
41	Muchachos campesinos y mendigos	ae. - m.
41	Campesina y Chachaco	ae. - m.
41	Indio músico ó Indios pastores	ae. - m.
41	India vendedora de Pasta ó yerba	ae. - m.
41	Campesinos antioqueños	ae. - m.
41	Indio huertero y campesinos mestizos	ae. - m.
41	Cigarrera y vendedor de tabacos	ae. - m.
41	Negras lavanderas de Novita	ae. - m.
41	Indio de Mooca	ae. - m.
41	Aguadores del Cauca	ae. - m.
41	Sombrereros de Santander	ae. - m.
41	Peón carguero, mestizo, de tierra fria	lit. - 8
41	Peones cargueros en la montaña	id. - id.
41	Indios Macaguajes	ae. - m.
41	Indios arqueros de los Llanos	ae. - m.
41	Lavadoras de oro en Barbacoas	ae. - m.
41	— 20 — en el rio Guadalupe	ae. - m.



